

El Ruedo
SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXXI. Núm. 1.581. 8 de octubre de 1974. Precio: 15 ptas.

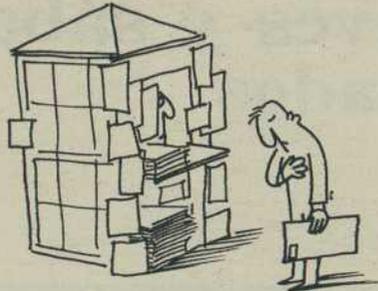
FIN DE FERIA EN VISTA ALEGRE

Martes, jueves y sábado,
días destacados



todas LAS CARTAS llegan

HOMENAJE A JOSE FALCON



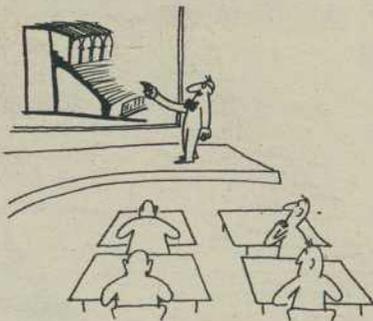
Don Eleusipo Conde, directivo de la Peña Taurina «Paco Pallarés» de Bilbao, y de la Federación Taurina de Vizcaya, nos escribió desde Ginebra (Suiza), donde se encontraba accidentalmente:

«Al dejar Bilbao el 8 de julio encargué a mi proveedor que me reservara EL RUEDO hasta mi vuelta, pero he tenido la sorpresa y alegría de encontrarlo en un quiosco de aquí. Al entrar a cogerlo me encontré con una fotografía en el periódico «La Suisse» de la cogida de José Falcón; cuando comprobé que había muerto tuve que ocultar el rostro para que no me vieran llorar. Era un valiente, era muy honrado en su profesión, en una palabra, jera un Torero!

Yo voy a pedirles un favor: este torero toreaba en Bilbao el 18-VIII-74 con Paco Bautista en la alternativa de Manuel Alonso «Herrerita» y un caballista. Después de treinta y siete años es el primer año que falto a la Feria. Desearía, si es posible, mandar desde EL RUEDO un saludo a la afición bilbaína, desear suerte a todos y elevar una oración por el alma de José Falcón, lo que ya hice anteriormente en la primera capilla que encontré por estas tierras.»

Aunque lamentamos no haya sido posible dar anteriormente a la luz la anterior carta consideramos que no ha perdido interés por reflejar el estado de ánimo de un buen aficionado al enterarse de la noticia en el extranjero, por la forma en que se enteró y, sobre todo, por tratarse de un homenaje a la memoria del infortunado y pundonoroso torero portugués, al que de todo corazón, y una vez más, nos unimos.

AFICION EN MASSACHUSSETS



El señor Dennis J. Dowling nos escribe la siguiente interesante carta desde East Long Meadow, población situada en el Estado norteamericano ya antedicho:

«Soy maestro de español en un colegio norteamericano y muy aficionado a los toros, de los que cada año les enseño algo a los alumnos. Durante varias estancias de verano en España he

conseguido muchas cosas taurinas, como carteles, tarjetas y numerosas diapositivas de varias corridas. Desafortunadamente me faltan billetes (entradas). Quiero saber si es posible obtener entradas de corridas ya actuadas, pues quisiera ilustrar con ellas las varias localidades y precios que existen dentro de la corrida.

Siendo también lector de EL RUEDO, que recibo por correo cada semana, he notado de vez en cuando cartas del extranjero que les piden información de los varios aspectos de la corrida, por lo que espero puedan ayudarme en este problema mío.»

No dudamos que vamos a poder hacerlo, contando, una vez más, con nuestros incondicionales lectores. ¿No vamos a encontrar, una vez más, quien responda entre ellos a una llamada como ésta? Confiando muy fervientemente en que sí, pasamos a dar la dirección de nuestro comunicante:

Mr. Dennis J. Dowling, East Long Meadow High School, 180 Maple Street, East Longmeadow, MASSACHUSSETS (Estados Unidos). Nuestro agradecimiento a todos por adelantado.

SIMPATICO MANCHEGO



Se llama Santiago Serrano y vive en Calzada de Calatrava (Ciudad Real), desde donde nos escribe:

«Tengo dieciséis años, me gustan los toros y compro EL RUEDO todas las semanas. En primer lugar, me gustaría que me dijeran dónde venden capotes. En segundo, que me dieran la dirección del Ayuntamiento de Lorca, diciéndome su provincia. Es para ver si me dicen los días que se va a celebrar el II Certamen Nacional de Cine Amateur Taurino, por si me pudiera inscribir para torear.»

Vamos a empezar por lo último. Nos parece que la dirección a poner es la de «Comisión organizadora del II Certamen Nacional de Cine Amateur Taurino. Ayuntamiento de LORCA (Murcia)». Ahora bien; en ese Certamen la gente no se inscribe para torear, sino para presentar películas que han hecho en actuaciones que han presenciado, así que si tiene algún convencino que te haya hecho una película toreando es ese el que podía concurrir. De todas maneras, lo mejor que haces es pedir que te manden las bases del Certamen y con respecto a ellas obras.

Los capotes los venden en las sastrerías especializadas en ropa de torero. Alguna conocemos en Madrid pero ninguna en la provincia donde tú vives. Mas como tú no eres un pediguéño, sino que preguntas dónde se pueden comprar, vamos a dar tu dirección por si alguien quisiera desprenderse de alguno y a ti te convinieran las condiciones. La dirección de Santiago Serrano es: Calle del Salvador del Mundo, número 8. CALZADA DE CALATRAVA (Ciudad Real).

NO A CURRO



Precisamente de Sevilla nos llega esta rotunda carta que firma don Antonio Lara González:

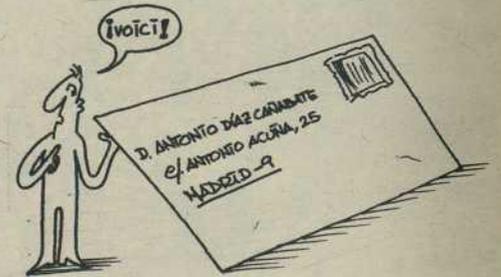
«Se fueron Pepe Luis Vázquez, su hermano Manolo, Rafael Ortega, Julio Aparicio, Litri, Chamaco, Ordóñez y otros muchos más, más algunos que están en puertas. Pero ¿por qué permanece en los alberos Francisco Romero López, «Curro Romero» en los toros?

En lo que a mí toca, confieso que no lo entiendo, cómo un torero como él puede seguir vistiéndose de luces, a no ser porque esté haciendo falta una revista con el nombre de «Estadísticas de Ascensos y Eliminaciones».

En resumen, que nadie puede hacerse rico trabajando, pero Curro Romero se ha hecho rico sin torear, y se hará multimillonario sin justificaciones en los cosos taurinos. ¡Ya va siendo hora de que la Ley haga justicia y la Justicia la haga la Lev.»

Nadie podrá imaginarse que es usted muy partidario del «faraón de Camas», que, sin embargo, no deja de tener sus partidarios. Pero como todo no han de ser flores, usted también tiene derecho a contarnos lo que siente. Esparcido queda al viento y que el nos traiga a su vez los ecos que esto despierte.

EL MAESTRO CAÑABATE



Suponemos que no mereceremos la desaprobación del maestro por contestar públicamente a esta carta. Lo hacemos así porque nos complace el hacernos eco de la difusión ultrapirenaica y ultramarina de la Fiesta. El remitente es el señor Olivier Monroux, abogado en Libourne (Gironde, Francia):

«Abonado desde largos años a la revista, agradecería me proporcionaran la dirección de don Antonio Díaz Cañabate. He leído dos de sus libros que han sido traducidos al francés y quería exponerle algunas impresiones.»

No tenemos costumbre de dar direcciones, haciendo solamente la excepción en casos muy justificados; incluimos el suyo entre estos. Las señas que nos solicita son: Don Antonio Díaz Cañabate, Calle de Antonio Acuña, 25. MADRID-9.

(Ilustraciones: José Luis GOMEZ SOTOS.)

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR
MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.
Teléfs. 215 06 40 (nue-
ve líneas) y 215 22 40
(nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1958

Año XXXI — Madrid, 8 de oc-
tubre de 1974 — Número 1.581

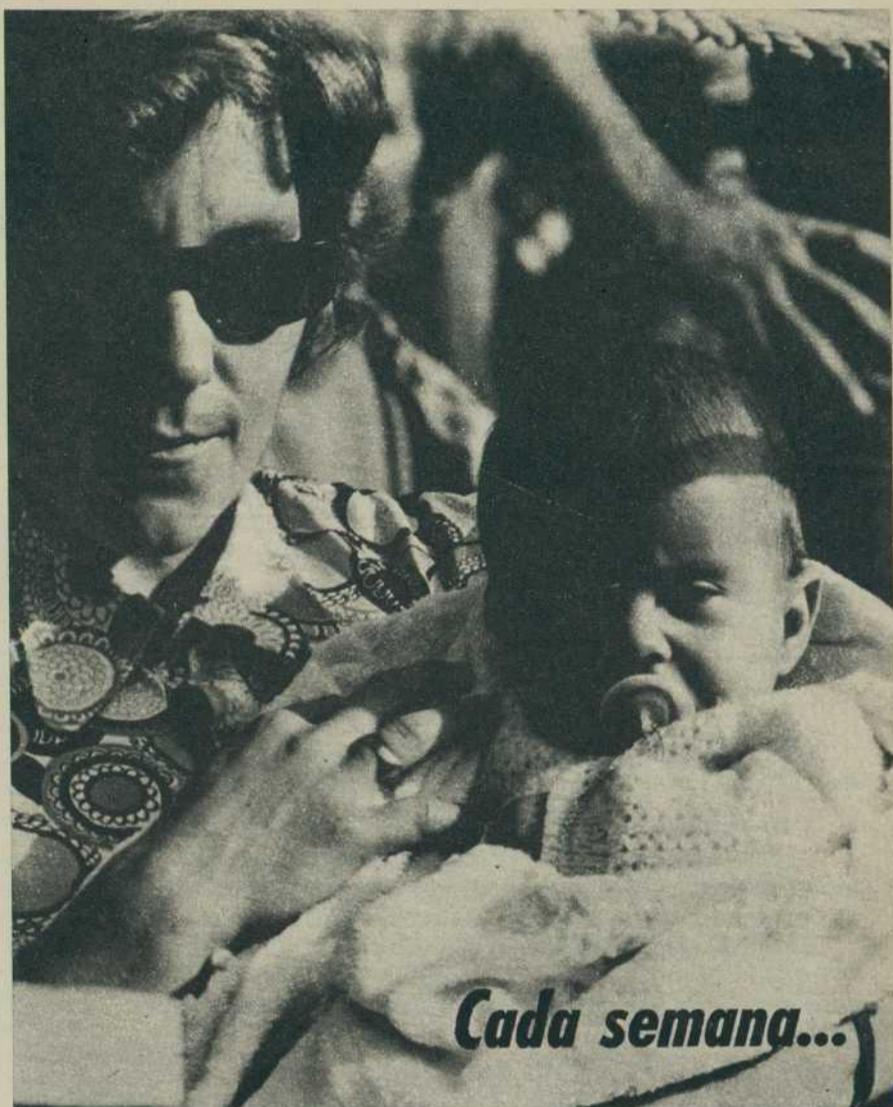
Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

Se consolida sobre datos objeti-
vos, obtenidos de unos mucha-
chos con opinión digna de ser te-
nida en cuenta, cuyas edades os-
cilan entre los quince y los vein-
ticuatro años y publicados en EL
RUEDO. (Véase número 1.554, de
2 de abril del año en curso.)

La juventud española, desde
hace algún tiempo —cuya dura-
ción exacta tratamos de estable-
cer—, vive de espaldas a la Fies-
ta. Esta no cuenta en su vida. No
nos cansaremos de repetirlo has-
ta que quien tenga medios de evi-
tarlo (y en su apoyo estamos) lo
evite. La juventud vibrante de
hogaño, en la que se asienta el
porvenir del país, se pronunció
así en relación con el espectáculo
taurino:

El 66 por 100 de los interroga-
dos, comprendidos entre los quin-
ce y los veinticuatro años, como
antes hemos dicho, no se intere-
sa NADA por la Fiesta. Un 23 por
100 se considera ALGO interesa-
do, y solamente un 11 por 100 se
pronuncia con MUCHO interes
por el tema de la encuesta. La
respuesta es seria, y de garanti-
zar su veracidad se responsabili-
za una firma de prestigio interna-
cional que no tiene que ver nada
con el negocio taurino.

Alguien puede pensar que los
datos elaborados este mismo año
de 1974 pueden ser puramente



TOLERADA "PARA MAYORES"



Una cuestión —en este tiempo
y lugar— llama fundamentalmen-
te la atención sobre la actual cir-
cunstancia de la Fiesta.

Cuestión primera y principal.
La falta de interés que la juven-
tud manifiesta por el espectácu-
lo taurino, que se aprecia con una
mirada sobre cualquier plaza de
toros en la que se celebre un
acontecer taurómico, por impor-
tante que éste sea. Vista Alegre
nos ha ofrecido, con su actuali-
dad, el tema

Sobre éste nos afirmamos al
recordar el estudio efectuado por
el Instituto Icsa-Gallup, que evi-
denciaba bien a las claras la des-
cendente curiosidad de la juven-
tud española por todo lo que
acontece dentro y alrededor de
las plazas de toros.

El fondo de este comentario
no se fundamenta sobre la base
inestable de una estimación per-
sonal sobre aspectos aparentes.

coyunturales —como ahora es
moda decir en situaciones de
complejo desenlace—, pero, en
lo que se refieren a la realidad
de la Fiesta Nacional, creemos
que emanan de fuentes de preci-
sa y clara transparencia. Habie-
mos, pues, con claridad meridia-
na. Enfriemos los paños calientes
que estos o los otros curanderos
tratan de aplicar a la aguda dolen-
cia de hoy. El desinterés que la
juventud siente por los toros no
es, en gran parte, ni más ni me-
nos que una consecuencia de la
entrada en vigor de aquella tras-
nochada disposición gubernativa
que prohibió la entrada al espec-
táculo taurino a los menores de
catorce años.

¿Por qué?

¿Por qué a un niño que aún no
cumplió los catorce años se le
prohíbe la entrada a la plaza si
tuvo abiertos para él todos los
otros cosas donde se celebran

manifestaciones artísticas, de-
portivas o cinematográficas?
¿Por qué, acompañado de sus pa-
dres o tutores, tiene acceso a sa-
las de proyección donde se exhi-
ben películas en que rivalizan la
morbosidad del argumento y del
director con la perfección inter-
pretativa de los actores poseedo-
res de un arte digno de mejor
causa? ¿Por qué, insistimos, ese
niño que por la ventana abierta de
par en par de la televisión ha si-
do machacado por telefilmes de
violencia, horror o venganza y por
otras ramas del espectáculo
igualmente repudiables, no pue-
de aficionarse a la Fiesta de To-
ros?

Hemos llegado a una situación
irritante. La prohibición precepti-
va es un hecho. El chaval de me-
nos de catorce años, con todos
los caminos abiertos al espec-
táculo violento contra sus seme-
jantes y, si nos apuran, hasta a la
insinuación pornográfica —acom-
pañado por sus padres o tutores,
eso sí— es difícil que sienta in-
clinación por un arte que hasta
esa edad, la edad de formarse un
gusto personal, tuvo prohibido.

Dejemonos —repetimos— de
paños calientes. Muchos de
nuestros lectores (y de los que,
siéndolo, no lo confiesan) dirán
que en esta prohibición hay mu-
cha manga ancha. Que la autori-
dad transige y que los menores
entran a la plaza. Pero este cami-
nar a trancas y barrancas no nos
conducirá a nada. De esta forma
esporádica —con tolerancia en
ocasiones dentro de la prohibi-
ción— la juventud no tendrá oca-

sión de interesarse por el espec-
táculo genuina y racialmente es-
pañol de la corrida de toros. Por
el contrario, en cuanto tenga con-
ciencia de la realidad, se le esta-
rá educando en esa idea —tam-
bién españolisima— de que las
normas, leyes y reglamentos se
dictan para guardar las formas
con una hoja de papel, pero no
para que se cumplan.

Si la prohibición permanece no
habrá enlace, continuidad en la
formación del gusto entre la ni-
ñez y la juventud. Y, así, los jó-
venes seguirán prefiriendo ya pa-
ra siempre la aventura de la vio-
lencia, del secuestro, de la viola-
ción o cualquiera de las otras
delicias —como la de las dro-
gas— que a los menores se les
sirve a diario en bandeja y a do-
micilio.

En fin: nos gustaría que volvie-
se a estar en vigor aquella apos-
tilla, no olvidada, que rezaba:
«Los niños que no sean de pecho,
pagarán entrada», en lugar de la
actual, que preceptúa: «Prohibi-
da la entrada a los menores de
catorce años.»

Por eso pedimos que —a los
más altos niveles— el tema que
traemos a esta página de opinión
haga meditar a los poderes públi-
cos sobre los que pesa la respon-
sabilidad de protección y promo-
ción del espectáculo taurino. Y
que no sea solamente «Tolerado
para mayores», lo que en los car-
teles de propaganda a nivel in-
ternacional anunciamos como la
Fiesta que más genuinamente
evidencia los tradicionales valo-
res de nuestro pueblo.

Feria en Vista

2.º PRIMER ENTREACTO NOVILLERO

UNA ALEGRE NOVILLADA

LOS NOVILLOS.—Se lidiaron seis de don Bernardino Jiménez, de Linares (Jaén), con divisa azul, blanca y encarnada, que, en general, dieron buen juego. Destacaron el segundo y el quinto.

GUILLERMO CISCAR «CHAVALO».—De grana y oro. Buena faena al primer novillo, malograda en la suerte suprema. Pinchazo, estocada corta y cinco descabellos. Dejó sonar un aviso.

En su segundo novillo —lidiado por error en tercer turno de la tarde— faena entonada, con buenos momentos y poco hilván, para estocada delanterilla y desprendida y descabello. Petición de oreja y vuelta.

ANGEL MAJANO.—De azul zafiro y oro. Buenas verónicas y faena ligada y armoniosa al segundo. Gran estocada. Oreja.

En el quinto se mantuvo entonado, pero desigual, mejor en los pases sobre la derecha y al andar por la cara. Estocada chalequera y descabello. Ovación y vuelta.

SALVADOR FARELO.—De azul turquesa y oro. En su primer novillo —que por el error antes apuntado se lidió en cuarto turno— fue ovacionado en faroles de rodillas, cogido en verónicas, barullero y efectivista en la faena, con más quietud que temple. Otra voltereta. Media estocada baja. Oreja que sus peones le llevan a la enfermería, pues se hirió una mano con el arpón de una banderilla y necesitó asistencia médica.

Salió para matar al sexto, en que toreó de rodillas con capote y muleta, valiente siempre, para estocada tendida. Ovación. Vuelta al ruedo.

TIEMPO Y AFORO.—Tarde espléndida. Entrada floja, muy similar a la del domingo inicial de la Feria. Es decir, un cuarto de plaza.

CARABANCHEL, 30. (Crónicas de «Don Antonio».) — Tenía la impresión de que en la novillada del lunes no iba a haber más público que el que asiste por obligación a la plaza, pero me engañé. La entrada fue análoga o superior a la del domingo anterior. Tal vez los ingresos en taquilla no se incrementaran —pues se vieron muchos rostros de los habituales en las Ventas, de los de dentro del mundillo taurino—, pero la escasa animación del día anterior no se transformó en desolación. A los que no vimos fue a los entusiastas defensores de la promoción de novilleros. Si la fuerza que muchos aficionados tienen en la boca, la transformarían en energía ante las taquillas, la Fiesta estaría en su auténtica Edad de Oro. Pero el empresario señor Rodríguez sabe que esto no es así, por lo que ahora se ve.

Los novilleros anduvieron bien. Ocupó la cabecera del cartel Guillermo Ciscar «Chavaló», que vino a sustituir a Pedro Somolinos, lesionado.

Tuvo momentos afortunados, sobre todo en su segunda faena. Cuando venció la contrariedad que le había producido el error de los torileros —que soltaron como tercer novillo el que debía ser cuarto y permitieron que la virginidad para el toro del animal fuese rota

por Farelo con dos faroles de rodillas antes de que se diesen cuenta del cambio de toro— se centró entonadamente con el animal, que había salido muy mal lidiado por el barullo anterior, y logró momentos de muy ligada armonía, dignos de un torero de buena estética. Dejó una buena estocada y se pidió para él la oreja. En su primero le anoté unos ayudados por alto y por bajo de muy buen sabor, pero se demoró con el trasteo y la espada y dejó que sonara una vez el clarín del tiempo.

Buen balance el de Chavaló, pero mentiría si no dijese que esperaba de él un poco más. No le advertí progreso desde su última novillada en la plaza de Madrid.

Fue muy grata la impresión que saqué de esta novillada en lo que afecta a Ángel Majano. En el recuerdo me dejó detalles de clase y personalidad, eso que tanto se busca y tan raramente se encuentra en el torero. No quiero hacer previsiones de futuro porque es la primera vez que he visto a Majano y el novillo segundo de Jiménez iba como una seda, pero el muchacho puede tener aspiraciones. Toreó con elegante ligazón y buena cadencia. Mató de buena estocada y cortó una oreja. Bajó su labor en el quinto novillo, ante el que la faena fue mucho más irregular, aunque en buen

- Chavaló (que sustituyó a Somolinos) un aviso y petición de oreja
- Majano se anotó un éxito, cortó una oreja y dio vuelta al anillo
- Farelo, herido en una mano, consiguió trofeo y fue aplaudido

LOS NOVILLOS DE BERNARDINO



Una verónica y un buen ayudado de Chavaló al novillo de Bernardino Jiménez que abrió plaza



Ángel Majano empleándose con el capote y con la muleta en el novillo de su claro éxito



Dos momentos característicos de Farelo. En un farol de rodillas y en uno de sus revolcones

Alegre



Espectadores de la novillada, los enanos toreros, que se fuman unos puros para personas mayores...
(Reportaje gráfico: Julio MARTÍNEZ)

JIMENEZ COLABORARON BIEN

los muletazos sobre la diestra, pa-
ra estocada defectuosa. Fue ovacio-
nado.

Salvador Farelo fue el tremendo
de la tarde. Es torero de línea muy
elemental y que vuelve a situar el
acero en aquel dicho que cada cual
contribuye a un distinto torero clásico
de los novecientos: «O te quitas tú, o
te quita el toro.» Farelo no se quita,
estaba los pies en la arena y se pasa
a los toros cuando éstos quieren pa-
sar, o lo quitan cuando lo tropiezan.
Esto sucedió varias veces —a volte-
ta por ocasión—, y cuando dobló
el cuarto novillo, que fue su pri-

mero por el despiste de los toriles,
cortó una oreja, pero estaba ensan-
grentado de pies a cabeza, con el
traje roto y una mano rasgada por
el arpon de una banderilla al caer
sobre él en uno de sus trompico-
nes. Le llevaron una oreja a la en-
fermería, ed la que salió —contra
consejo médico— para lidiar al sex-
to, valientemente desde los faroles
de rodillas iniciales (este lance lo
dio en los tres novillos, que recogió
de salida), hasta la estocada ten-
dida que puso fin a la animada y
animosa novillada. Fue, al menos eso
me pareció, el de más tirón popular.

3.^a PALOMO: SIETE TOROS, SEIS OREJAS

Lidió los seis anunciados de Higuero
y pidió un sobrero de Ruiseñada

Entró a matar siete veces en sus seis pri-
meros toros y recibió uno

Por el contrario, al ruiseñada le pinchó
cinco veces antes de la estocada

LOS DE HIGUERO FUERON LOS PRIMEROS TOROS CAEDIZOS DE LA FERIA

BUENA TARDE DE PALOMO

LOS TOROS.—Se lidiaron seis de don Miguel Higuero, de Madrid, con divisa azul celeste y oro, bien presentados, cómodos de defensas, nobles para el toreo, escasos de fuerza, débiles de patas y que, por ello, se cayeron —sin excepción— varias veces. El más bravo, el sexto, que, por desgracia, se estropeó en la lidia.

A petición del matador se lidió un sobrero del conde de Ruiseñada, de Madrid, con divisa azul y amarilla, más descarado de defensas, mansurrón y con cierta aspereza.

Ni los seis de Higuero ni el de Ruiseñada tomaron más que una vara cada uno.

Sus pesos, por orden de lidia, fueron: 518, 533, 497, 587, 524, 474 y 482 kilos.

PALOMO «LINARES».—De blanco y plata. Fue ovacionado al hacer el paseo en solitario.

En su primero, excelentes verónicas y faena dominadora, con garbo y armonía. Estocada desprendida. Gran ovación, dos orejas.

Buenos lances al segundo, que en la faena va topón, blando y caedizo. Faena de buen aire y mimosa, para estocada tendida traserilla y descabello. Ovación y saludos.

También el tercero pierde manos. Se dobla con él en lances casi rodilla en tierra. Quite por delante y media. Excelente faena. Cita a recibir y deja una estocada caída. Una oreja y petición de otra.

Más toro, pero con pocas manos, el cuarto. Quite por chucuelinas y meritoria faena con la izquierda a un toro con problemas. Media tendida en la suerte natural y estocada desprendida en la suerte contraria. Oreja.

Feo, panzón y manso el quinto, que echa las manos por delante y se lleva el capote del matador. Matizada faena con toques modernos. Buena estocada —la mejor de la serie— para una oreja.

Cárdeno, con muchos pies el sexto y estupendas verónicas de Palomo. Se inutiliza una pata por esguince aparente en su celo con el capote, se cae y apenas se mueve al principio de la faena. Se rehace y la labor del muletero, mimosa y alegre, lo ayuda a rehacerse y embestir. Buena estocada corta. Oreja.

Al sobrero de Ruiseñada lo trasteó por la cara con el capote. Faena compuesta, en la que sobresalió un pase de pecho. Cinco pinchazos y estocada caída.

Ovación final y salida a hombros de sus admiradores.

RAFAEL CHINARRO.—Salió de sobresaliente y se hizo aplaudir en un quite con dos lances al delantal y una revolera al sobrero, lidiado en séptimo turno.

SUBALTERNOS.—Rafael Corbelle hizo gran brega toda la tarde y banderilleó con eficaz soltura. Su labor hubiera sido perfecta si no se hubiera pasado la tarde estrellando deliberadamente los toros contra los burladeros. Muy bien, asimismo los hermanos Pablo y Emilio Saugar, de la dinastía de los «Pirri».

TIEMPO Y AFORO.—Buena tarde, con un poco de viento en contadas ocasiones. Tres cuartos de plaza o poco más.



CARABANCHEL, 1.—Diré que he encontrado a Palomo «Linares» en el momento más maduro de su carrera. Le vi holgado, dominador, con claridad de ideas y variedad de repertorio. Encontré su capote más leve, natural y espontáneo que nunca, y a sus piernas más fijas y sin dar el paso atrás en ninguna de las citas. Vi que su figura se mantenía más erguida, con menos retorcimientos novilleriles, con más elegancia al emplear con engañosa suar-

vidad la muleta. Observé que no echó las rodillas en tierra como recurso que gana el tendido fácil y solamente se puso de hinojos dos o tres veces, como adorno oportuno en los finales de faena. Y anoté su denuedo al tirarse a matar —porque no entraba, se tiraba— en los seis toros anunciados, aunque solamente dejó el acero en los altos.

Pero que nadie me acuse de echar agua al vino si digo a continuación —aunque el juego de los toros es siempre cuestión previa— que con los toros de Higuero llegaron las caídas, las pérdidas de manos, la suerte de varas de un solo puyazo por toro las astas cómodas —por decirlo de un modo delicadamente insinuante— y las demás características con que «Don Justo» definía hace años y en estas mismas páginas al que llamaba «toro aparente». Porque hechuras, sí que tenían los de Higuero.

El primer problema que el prestigio de Palomo tuvo que resolver fue el de calentar los helados tendidos de Vista Alegre. Y por primera vez en la que va de Feria hubo

FERIA EN VISTA ALEGRE



Palomo «Linares» —blanco y plata— en un gesto característico

más de tres cuartos de plaza. Lo cual no es agotar el papel —ni mucho menos—, pero sí remontar las cotas habituales en la plaza y empezar su deshielo. Y puedo decir que la clientela —aunque lógicamente estaría dominada por los admiradores del torero de Linares— salió complacida y alegre llevando en hombros a su preferido.

Como he dicho al principio, le hallé en posesión de una estética más depurada de la habitual en él. Sola-

mente le reprocharía la postura forzada —como de cargador de muelle— con que se inclina hacia adelante cada vez que se cambia la muleta por la espalda.

Pero por un lunar que le apunto, hay muchos detalles a favor. Por ejemplo, la entera construcción de la primera faena, sin un fallo, sin una pausa, sin solución de continuidad en el engarce de unos pases de plata maciza. (El toro se derrumbó en medio de la faena, quede cons-

tancia.) En el modo de fundir el natural y el de pecho en un solo pase lleno de gallardía durante la faena al toro tercero. En el temple —que yo repito como un mérito— con que supo torear a los toros más débiles —segundo y sexto— para sacar el jugo que podía a las posibilidades de buena bravura de los higueros.

Junto a eso, el genio y la casta que nunca se le han negado; pero sin rabetas. Sin enfados con el público. Genio y casta para tirarse a matar con mucha verdad, aunque solamente en los toros quinto y sexto dejó el acero arriba. Hubo polémica sobre el modo de dar muerte al tercero. Según mi modo de ver las cosas, Palomo realizó bravamente la suerte de recibir: porque recibir es perfilarse holgado y en el terreno adecuado, adelantar la muleta para provocar y atraer la embestida, mantener el muslo en flexión para esperar, no ceder terreno, clavar mientras la mano izquierda manda en el cruce y salir limpiamente por los costillares. O mis ojos me fallan o todo esto vi hacer al torero. Como vi también que el acero quedó caído. Pero la intención y el valor puesto en el trance quedaron patentes.

Cortó seis orejas. Había matado seis toros. Pero un incidente de lidia vino a deslucir el final. Trataré de contar las cosas como yo las ví.

El sexto toro —un bonito cárdeno— había salido bebiéndose los

vientos y fue muy bien parado por el capote de Sebastián. Quizá en los frenazos el toro se hizo un esguince que se agravó en la vara siguiente, pero el caso es que salió cayéndose y por bastante tiempo el bravo animal apenas podía tenerse en pie y seguir los engaños. Así empezó Palomo la faena, entre los chillidos del público descontento por el juego del toro que, en un principio, no se tenía. Entonces solicitó el diestro que se le concediese el sobrero, a lo que el presidente, señor Tapia —que había estado más cicatero que generoso con el matador—, accedió. Pero de ahí en adelante la faena, sabiamente administrada por Palomo, los residuos de bravura del cárdeno, fue a más y terminó en triunfo y corte de la sexta oreja.

Y por donde... El sobrero vino a limar el aguijón de la corrida que no acabó de rematar en punta. Porque aunque Palomo estuvo bien y hasta muy centrado en la faena, tuvo que entrar con el estoque en esta ruseñada tantas veces como hasta entonces en toda la corrida. Tono menor, pues, al final. Pero decir que este fue el tono del festejo en su totalidad, sería manifiesta injusticia.

Palomo, en sazón, demostró que es de los más destacados para aspirar —en la temporada que viene— a ese hipotético número uno del toreo que se disputan los maestros. Con toros como los higueros de hoy, claro. Pero, más o menos, tales son las reses que lidian todos los poderosos.

4.ª LOS NOVILLEROS, EN TONO MENOR

• Angel Majano, que repetía, solamente dio una vuelta al ruedo

• Eladio Peralvo cortó una oreja en el quinto novillo de la tarde

• José Lara escuchó palmas, pero no mostró progresos en su arte

UN TRANSITORIO BACHE

LOS NOVILLOS.—Se lidiaron cinco —de los seis anunciados— de Bernardino Piris, de Olivenza (Badajoz), con divisa celeste, roja y oro, poco bravos, pero toreadables. Tomaron una vara, salvo el segundo, que aceptó dos, y el quinto, que entró a tres.

El segundo novillo fue sustituido por uno de «Los Guateles», de Madrid, con divisa blanca y negra, distraído, pero bonancible.

ANGEL MAJANO —de azul zafiro y oro—, aplaudido en verónicas y en la faena, con dominio de la izquierda. Estocada perpendicular envainada y dos descabellos. Ovación y vuelta. En el cuarto, que embestia a oleadas, se defendió discretamente. Dos pinchazos para estocada tendida y desprendida. Un descabello. Palmas.

ELADIO PERALVO —de corinto y oro—, nada con el capote y faena movida y sin dominio al segundo novillo. Estocada delantera y caída. Aplausos al novillo y división de opiniones para el matador. Mejoró su labor en el quinto con pases por alto y faena con buenos momentos, pero desligada por la poca fiereza de su enemigo. Sufrió dos desarmes. Pinchazo y estocada desprendida. Oreja.

JOSE LARA —de blanco y plata—, verónicas con paso atrás en el tercero. Pases de rodillas y redondos con poca fijeza. Fría faena y frío público. Pinchazo hondo y buena estocada. Ovación en el tercio. Con el que cerró plaza volvió a torear parando poco. Fue ovacionado en la faena. Pinchazo a toro arrancado, otro en la suerte contraria y estocada delantera con travesía y dos descabellos. Palmas.

TIEMPO Y AFORO.—Sigue el buen tiempo, un poco fresco. Volvimos a la entrada habitual de un cuarto de plaza, aproximadamente.

CARABANCHEL, 2.— Parece esta tarde que —por el calorcillo de sí algo más metido en Feria.

biente. No mucho más público, pero ayer— hay un poco más de am-

Lo parece, pero no es así. En cuanto empieza la novillada ante la clientela habitual, el clima empieza a enfriarse y por los burladeros, los tendidos, el callejón la gente empieza a hablar de sus cosas y a desentenderse cada vez más de lo que pasa en el ruedo. Anoto la observación porque me hacen gracia estos aficionados —e incluyo a algunos plenamente «taurinos»— que van a la plaza no a ver la corrida, sino a ver a los amigos, charlar de esto y aquello, pedir sitio a un ganadero para que haga un «sitio» en sus tierras a determinado muchacho o recordar fechas pasadas, en que tiempos!...

Y añadir: «¡Aquellos sí que eran caso— hizo determinadas hazañas Marcial Lalanda —pongamos por mientras tanto, por el ruedo van y vienen con riesgo de cornada —y riesgo mucho mayor, más inmediato y casi más temible, de fracaso— tres muchachos con ilusiones. Ciento que éstos hubieran podido poner punto final a las chácharas del tendido ajenas a la novillada con sólo haberse centrado con sus toros. Pero está visto que ninguno de los tres encontró en su tarde el número divino de la inspiración.

El cartel —para que el empresario Francisco Rodríguez tuviera que trabajar— también fue rehecho por la ausencia ya anunciada de Pedro Somolinos. La empresa quiso sustituirle por dos novilleros —Salvador Farelo y Andrés Majano— y haber ofrecido un festejo con ocho novillos; pero no sé que imprecisas formalidades administrativas, relacionadas con los plazos de modificación de carteles, lo impidieron. Así, pues,

LOS NOVILLOS DE PIRIS FUERON POCO BRAVOS PERO TOREADABLES

de los dos, solamente Majano hizo el paseillo.

No me atrevería a asegurar que acertó al volver en cuarenta y ocho horas al escenario de su éxito del otro día. Porque todas las tardes afortunadas exigen una confirmación para que el espectador deduzca que el triunfo se debe a méritos del torero y no a un golpe de suerte o a la bondad de un novillo que se toreó solo. Angel Majano anduvo bien, suelto y entonado con la izquierda con el primer piris, que tenía su poco de picante; pero luego fue toreado —más que toreó— en el cuarto, que embestia a oleadas, se distraía cuando le entraba en gana y tomó misteriosa querencia a un peón vestido de rosa, al que acabó metiendo de cabeza, descompuesto, en el callejón.

Majano, sin embargo, demostró maneras y —como dije en la reseña

de la novillada anterior— un aire personal que puede cotizar en lo sucesivo. Pero esta vez no obtuvo más premio que una vuelta al ruedo en el novillo que abrió plaza.

Era la primera vez que veía a Eladio Peralvo torear. Por eso, y porque —aun sin quererlo— mi condición de espectador estaba condicionada por el recuerdo de la desgracia que el muchacho sufrió y de las innegables consecuencias que para el toreo tiene la visión limitada, no saqué consecuencias claras sobre el hacer del torero ni puedo hacer previsiones para su porvenir, que deseo brillantísimo. Objetivamente diré que en su primer novillo (que debió ser lidiado en quinto lugar, pero corrió turno al ser devuelto a corrales por cojera el segundo), que salió suelto de dos varas, hizo una faena voluntariosa, pero movida y sin dominio, para dejar una es-

tocada delantera y caída que produjo hemorragia. Se dividieron las opiniones y yo mismo no sé si estoy con los que aplaudían o con los que pitaban.

Mejor rodaron las cosas con el gacho y brocho novillo sustituto de «Los Guateles», de Baltasar Ibán, no con el capote, pero sí en la faena que inicié con los que antaño llamábamos pases «del celeste imperio» y ahora se dicen estatuarios y siguió con lances de muy buena traza, pero sin unidad, desparramados por toda la extensión del ruedo y cortados por tres desarmes. Acertó a sujetar al novillo en terrenos del 1 en una gran serie de naturales, y ellos decidieron, sin duda, que, tras pinchazo y estocada, se le premiase con benévola oreja y diese aplaudida vuelta al ruedo.

A José Lara ya le había visto en

la plaza de Madrid y me pareció muchacho digno de ser observado. Por ello, aprecié su inclusión en las novilladas feriales. Pero mentiría si dijese que le había encontrado en mejor momento o superior madurez que cuando toreó en las Ventas. Por el contrario, le vi más volandero, sin fijeza en los pies, en largos paseos de aquí para allá con exceso de enmienda; y por lo que hace al toreo, hurtando el engaño, en el momento del engarce, de modo que allí faltaba quien le gritase, como El Bala a sus subalternos:

—¡Para ya de dar «aljojifazos»!

Puede consolarse pensando que Vicente Barrera, el «ché», también tuvo ese defecto hasta muy avanzada su carrera y llegó a gran figura. Se trata de que José Lara se repose, se observe y se corrija. No le niego condiciones para lograrlo.



Hay quien recurre a sabios procedimientos para pasar la tarde. Así no hay quien no salga entusiasmado de la plaza



Dos momentos de Angel Majano. Toreando reposado con la derecha y en la estocada al primer toro, que le quedó levemente contraria y envalnada, por lo que hubo que descabellar por partida doble



Eladio Peralvo en acción. Con el capote se empleó con mejores hechuras que dominio. Con la muleta te vemos en uno de los pases naturales que le valieron la oreja del novillo de «Los Guateles»



José Lara, en dos momentos de su toreo al natural. Como se ve en los dos tiempos, la muleta se va despegando de la cara del novillo y acaba por perderse en el final del pase, lo que impide ligar

5.ª LA TARDE DE LOS CABALLEROS EN PLAZA

- Angel y Rafael Peralta no podrán recordar esta tarde entre las de sus triunfos mejores
- La parte mejor de la pelea se la llevó Fermín Bohórquez que cortó la oreja de su toro
- Tampoco Gregorio Moreno Pidal estuvo a la altura de sus mejores logros en el rejoneo

UNA CORRIDA AL GALOPE

LOS TOROS.—Se lidiaron cuatro de la ganadería de Rafael Peralta, de Puebla del Río (Sevilla), con divisa verde y blanca, que fueron alegres y voluntariosos para el toreo a caballo. El segundo se vio limitado por cojera clara de sus cuartos traseros y, al no poder perseguir con codicia, se defendió y fue más incierto.

Uno de la ganadería de Francisco Campos Peña, de Coria del Río (Sevilla), con divisa amarilla, también reservón. De la misma ganadería era el soltado en sexto turno y devuelto a los corrales por mansedumbre manifiesta, aunque, a nuestro parecer, contra toda norma justa y reglamentaria.

Le substituyó un novillo de Bernardino Piris —posiblemente arreglado de entre los sobrantes de la novillada del día anterior—, que se defendió como pudo del aluvión de hierros y banderillas que cayó sobre él, sin afligirse en demasía.

ANGEL PERALTA.—Colocó tres rejoncillos y dos farpas, más dos pares de banderillas a dos manos, fallando en el primero. Dos rosas al caracoleo. Un rejón de muerte enhebrado y con salida y otro que pincha descordando. (Ovación y vuelta con algunos signos de disconformidad.)

RAFAEL PERALTA.—Dos rejoncillos, dejando que el toro le tropiece la montura. Tres farpas bien, a secas y —siempre por los adentros, pues el toro se defiende y aprieta en tablas y no sale de su terreno—, un par a dos manos. En los medios, un rejón con tendencia y, pie a tierra, termina de cuatro descabellos. (Palmas.)

FERMIN BOHORQUEZ.—Encuentra un gran toro, con mucho temple en la embestida y se recrea al lidiarlo. Muy seguro en rejoncillos, en tres pares de banderillas —uno al sesgo y otro a dos manos— y con la banderilla corta. Un rejón de muerte delanterillo que basta. (Oreja y vuelta.)

GREGORIO MORENO PIDAL.—También tiene un toro alegre y se luce con los rejoncillos, pero se muestra fallón con las banderillas. Es aplaudido al dejar una corta en los altos. Tres rejones de muerte sin demasiada precisión. (Ovación y vuelta.)

HERMANOS PERALTA.—Sin estar como en sus mejores tardes, tuvieron buenos momentos al clavar tres rejoncillos, dos pares de banderillas cada uno —el que puso a dos manos Rafael fue el mejor de la tarde—, cinco rosas y tres rejones de muerte, los dos primeros muy defectuosos. (Ovación y vuelta poco solicitada.)

BOHORQUEZ-PIDAL.—Menos compenetrados que los hermanos, abusaron un poco del enemigo que les tocó en suerte, al que adornaron con rejoncillos y numerosos pares de banderillas. Un rejón enhebrado de Moreno Pidal y otro, más certero, de Bohórquez, dieron fin al festejo caballeresco. (Vuelta al ruedo de la pareja.)

FERIA EN VISTA ALEGRE

CARABANCHEL, 3.— Volvió a animarse el tendido el día de los jinetes, aunque no en demasía. Un poco más que otras tardes y tal vez rozando la media entrada. El referéndum del público al que me refería en la crónica de la primera corrida de esta Feria no parece pronunciarse por el sí. Habrá que esperar a las corridas del sábado y el domingo para sacar consecuencias.

Antes de empezar la corrida se comenta —en relación con las noticias de Portugal— la presencia en el tendido de José Samuel «Lupi», que, por lo que dicen, acaba de llegar del país vecino. Y de allí los contertulios —a los que me referí en la crónica anterior— empezaron a recordar los tiempos en que los de «la apoteosis» eran los dos Peralta, con Alvaro y Lupi, y a hacer comparaciones... y, en fin, ustedes deben conocer el ambiente si son aficionados.

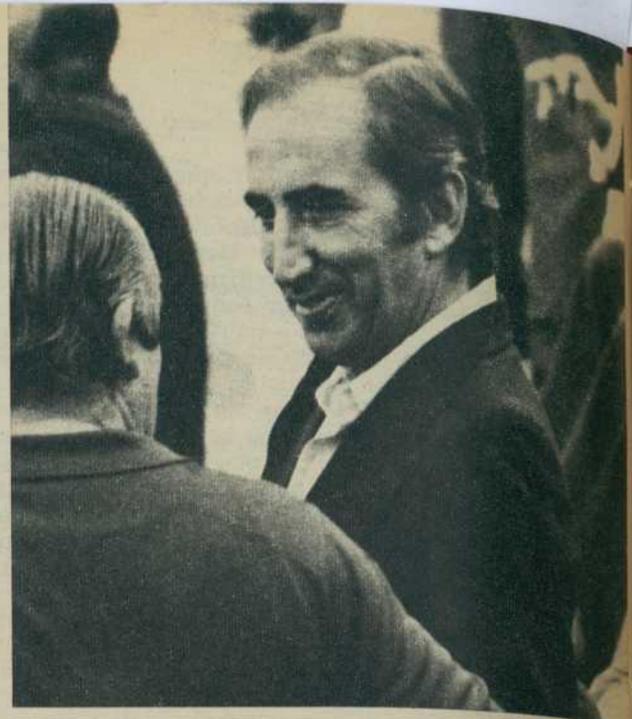
Rafael Peralta rompe la uniformidad de capas de los caballos del paseo, ya que viene sobre un castaño que contrasta con los tres tordos de su hermano Angel, Bohórquez y Moreno Pidal. Ovación para el desfile, las cabriolas y ejercicios de «carroussel» en los medios realizados por los cuatro jinetes. ¡Y sale el toro!

El primero es un colorao que viene de los pastos de La Puebla, ya que Rafael ha sido su criador. Buen toro. Pero Angel, por lo que sea, no se encuentra en sus más inspirados momentos. ¿Fatiga? ¿Atoramiento de fin de temporada? Se le ve maestro, pero no fulgurante, como otras tardes: incluso titubea en encuentros que otras tardes no elude; pero mantiene sus características de jinete espectacular y galopante más que templado en la carrera ante el toro. Fue ovacionado y dio la vuelta al ruedo.



No sabemos si las niñas bonitas pagan dinero —porque no somos de la barca—, pero éstas acudieron al rejoneo

El comentario del tendido fue la presencia de José Samuel «Lupi», antaño uno de los de «la apoteosis», llegado de Portugal



La corrida no acabó de entretener a los espectadores y hubo alguno que buscó la evasión en ocasiones con un dulce sueño



Los caballeros, dispuestos para el paseo. Tres caballos tordos y un castaño. Tampoco en esto se sigue la costumbre



Angel Peralta durante el caracoleo y colocación de rosas al toro colorao de la ganadería de su hermano Rafael



Fermín Bohórquez en el momento de colocar una banderilla corta a su toro, con el que se lució y cortó oreja



Gregorio Moreno Pidal dejando una farrapa a su toro. Tal vez se distancia por la costumbre de rejonear en puntas

Tampoco su hermano Rafael estaba en su hora. Y si los toros hubieran estado en puntas hubieran tenido que lamentar más de una baja en su selectísima cuadra. Ciertamente que su toro —suyo como lidiador y como ganadero— fue el que menos ayudaba, porque desconfiaba de sus fuerzas, se defendía en tablas y sólo acudía cuando se le citaba por los adentros. Con este recurso, que deslució, tuvo que desenvolverse Rafael, que fue aplaudido. En su haber anoté el más lucido par de banderillas a dos manos —el de su especialidad— que dejó en los medios, gallardamente, yendo de frente, en el quinto toro, lidiado en unión de su hermano Angel.

El que tuvo el santo de cara fue Fermín Bohórquez, porque es seguro que, de haber sabido cómo era el toro



No tuvo una buena tarde Rafael Peralta; pero al colocar este par de banderillas a dos manos se ganó gran ovación

que le correspondió, los cuatro caballeros se lo hubieran disputado en dura porfía. Pero la suerte es la suerte, y Fermín la supo aprovechar en una porfía entregada, celosa, segura al clavar y fulgurante en el modo de manejar los caballos en comprometidos embroques, de los que siempre salió gallardo y airoso. Fermín está en un gran momento, y cuando mató de un rejonazo recibió el premio de merecida oreja, con la que dio la vuelta al ruedo. También fue suyo el rejón que dio fin al novillo de lidia al alimón. Una tarde en la que Fermín mostró estar en un gran momento, lo mismo que su cuadra, y en la que se le vio disfrutar con el éxito.

Gregorio Moreno Pidal tiene siempre en contra el recuerdo de su etapa de rejoneador en puntas. Cuando se le ve dentro del cuarteto de caballe-

ros —él que paseó su desafío en solitario— hace pensar inevitablemente en que las razones comerciales han primado sobre las toreras, y se comenta:

—¡Cuando toreaba en puntas sí que emocionaba!

Este hándicap —que él mismo habrá comprendido y se habrá planteado a sí mismo antes de dar el paso hacia el cuarteto— hay que suplirlo con una perfección que en esta tarde Moreno Pidal no tuvo. Salió airoso, pero no lucido. Tampoco se compenetraron bien él y Bohórquez. Y así, para el cuarto jinete, la tarde pasó en gris. Sin recuerdo para la gloria ni para el abismo, como en general sucedió con toda la corrida, si exceptuamos los momentos de brillantez que antes he tratado de reseñar.

SEXTA: SUSPENSION POR CAUSAS «INDETERMINADAS»

El pasado viernes fue suspendida la sexta corrida de la Feria de Vista Alegre, en la que estaban anunciados los diestros Gregorio Lalanda, Manolo Ortiz y Rafael Ponzo, para lidiar reses de José Soto Lafuente.

La suspensión se debió, al parecer, a que en el pesaje de las reses realizado, dos toros no dieron el peso mínimo exigido. Según se dijo más tarde, una piedra había obstaculizado la báscula, por lo que se realizó un nuevo pesaje, en el que los dos animales de menos peso dieron alrededor de los 460 kilos. Como tampoco estaban de acuerdo los veterinarios, se dio por bueno el primer caso.

El empresario, Francisco Rodríguez, manifestó que no tenía intención de sustituir los toros que se desechaban, ante cuya actitud, la autoridad decidió suspender el festejo.

(De esta suspensión nos volvemos a ocupar en las páginas catorce y quince, en la sección «De acá para allá en «La Chata».)

Por primera vez en la Feria, la afición correspondió al lujo del cartel y prácticamente llenó la plaza



7.º: NACIO UN PARTIDO TAURINO:

RETIRADA DE ANTONIO «BIENVENIDA»

LOS TOROS. — Fueron lidiados cinco de Fermín Bohórquez, de Jerez de la Frontera, con divisa encarnada y verde, que salieron terciados, con buena casta y medidas fuerzas, y uno de Juan Mari Pérez-Tabernero, de Matilla de los Caños, con divisa azul y amarilla, asimismo terciado y que dio buen juego.

Puede el conjunto definirse como muy apto para el cartel de toreros encargados de lidiarlos. Creemos que somos bastante explícitos para los aficionados. Pero no se piense que por ello los diestros no tuvieron enemigo.

ANTONIO «BIENVENIDA». — De grana y oro. Se retiró hoy del toreo. Dejó prácticamente sin picar a su primer toro, el más anovillado de la tarde y el de menos fuerza. La faena fue deslucida entre el viento, la indecisión de Antonio y las caídas del animal. Media estocada delantera de efecto rápido. (División.)

El cuarto tenía más fuerza y Antonio le dio dos lances de delante con mucho garbo. Resbala el toro al salir de la primera vara y engaña al matador, que cree que va a suceder como en el toro primero. Pide el cambio prematuro (y el toro queda muy entero) después de un buen quite con tres verónicas y media. La faena es a la defensiva —faltaba al toro una vara—, y termina con una estocada muy delantera. División, pero acaban por imponerse las palmas y Antonio saluda desde el burladero. Había brindado este toro, el último de su vida torera, a su hermano Angel Luis.

CURRO ROMERO. — De negro y oro. Lidió en primer turno el toro de Juan Mari, ante el que se anotó buenas verónicas por el lado izquierdo, y un quite con *esensia* que despertó ovación. Faena irregular sobre la izquierda, con momentos de olé y otros de titubeo y enmienda. Estocada delanterilla y perpendicular que hace doblar. Petición minoritaria de oreja, ovación y vuelta con discrepancias.

Bien a secas en algunos lances al quinto, ante el que no confía en la faena. Media estocada, de la que sale perseguido y atropellado sin consecuencias. Premioso descabello por seis veces, dando lugar a que sonase un aviso.

RAFAEL DE PAULA. — De corinto y azabache con chaleco de oro. Extraordinario desde que se abrió de capa para tres verónicas y media que encienden la plaza. Un quite memorable de dos lances y revolvera al ralenti. Faena entre el clamor del tendido, que tapa el sonido de la música, a la que acaba por hacer callar. Dos pinchazos y media estocada certera con leve tendencia. Dos orejas y vuelta al ruedo ante el jubiloso tendido.

En el sexto —que tomó tres varas e hizo que se ovacionase al picador—, faena aseada, de trámite, para tres pinchazos arriba, otro hondo delantero y descabello.

SUBALTERNOS. — Fue muy ovacionado Solanito en un gran par de banderillas, y Antonio Cid, picador de De Paula, en el sexto toro.

TIEMPO Y AFORO. — Tarde espléndida, con leve vientecillo, que molestó sin llegar a plantear problemas graves. Plaza casi llena, en la que se vieron muchos rostros habituales en las Ventas y aficionados de varia significación bienvenidista, romerista o paulista. El público mostró afición y sensibilidad, dio margen de confianza y tolerancia a los tres matadores y con ello permitió expresar espontáneamente su arte, de acuerdo con sus ánimos y su comprensión de los toros que les correspondieron.

El público salió contento de la plaza y entusiasmado con Rafael de Paula. Hoy, en verdad, la «chata» era una fiesta. Parecía otra.

EL DE RAFAEL DE PAULA

- Antonio «Bienvenida» luchó sin fortuna con la debilidad de su primero y la fortaleza de su segundo
- Curro Romero -vuelta al ruedo en un toro de Juan Mari- dejó llegar un aviso en el toro quinto
- Rafael de Paula embrujó a la plaza en el tercer toro de Bohórquez y pasó en trámite al último

CARABANCHEL, 5. — ¡Cómo sería la faena de Rafael de Paula que la Naturaleza, como cuando Josué detuvo al sol, se paró! Era ya de noche y la luna —la luna de los poetas,

los toros y los gitanos, no la de los astronautas— se detuvo una hora a meditar, enamorada de tanta belleza. Y Quien Todo lo Puede paró los relojes de España ese mismo espacio

Antonio «Bienvenida», Curro Romero y Rafael de Paula corresponden a la ovación inicial de los aficionados



CINCO TOROS DE BOHORQUEZ Y UNO DE JUAN MARI, CON BUENA RAZA

FERIA EN VISTA ALEGRE

para que no perdiesen el ritmo del tiempo. ¡Por eso, la noche de la faena de Paula tuvo una hora más!

Yo quería haber dicho esto en una pequeña cena que alrededor de Rafael —un artista con capacidad de convocatoria para literatos, pintores, intelectuales— había organizado, con intuición de triunfo, los portavoces de Jerez y del vino de Jerez. Me ganaron por la mano. Pero lo quiero decir aquí porque ésta, y no la orden oficial, fue la causa del retraso de hora en la noche bruja del sábado.

Comprenderán mis lectores que escribo lleno de pasión. Y es verdad. Hay, en la labor del crítico, momentos para la frialdad de juicio y la ponderación en las palabras. Son los más, como es dominante la rutina en las corridas. Pero hay ocasiones en que la razón cede al mando al sentir, el apasionamiento se desborda en el alma y hay que darle salida para que no ahogue.

La faena mágica, intuitiva, presentida, tomó carne y se hizo realidad. Rafael sentía y hacía sentir el toreo. Uno se sentía dentro del círculo encendido, ardiente y negro de las embestidas del toro al que Paula iba engañando con la cadencia de sus movimientos pausados, armónicos, perezosos... ¡Aquella revolvera engendrada como una media verónica en que el capote giró tan lento como en las suertes de la inolvidable «corrida fantástica» filmada a cámara lenta! Aquella faena tan prieta, tan concentrada, tan esencial, sin movimiento inútil, sin gesto que no fuera hermoso, sin pase que no fuese canon de estética, de dominio, de arte... Cada lance, un asombro. El conjunto, un prodigio. Quien quisiera hacer la disección de lo que era técnica y lo que era estética en aquel conjunto milagroso, hubiera matado con su bisturí la obra de arte, porque en Rafael técnica y estética son una y sola cosa: belleza. En el escorzo de su figura, en el juego de los brazos, en lo ceñido del conjunto, en la provocación engañosamente inerte del muslo sobre el que torea y aprieta el lance, no hay nada que no sea una maravilla.

Comprendo que seguiría cantando laudes y no conseguiría transmitir a los lectores aquella labor soberana, aquella embriaguez de torería. Me hubiera gustado que la plaza de Vista Alegre hubiera estado llena de jó-

Dos momentos de Antonio «Bienvenida» en la corrida que vino a cerrar una historia llena de grandes recuerdos



Curro Romero, que no tuvo su tarde, en dos momentos de su actuación ante los toros de Juan Mari y Bohórquez

venes, de muchachos de dieciocho y veinte años, porque allí, por el milagro paulista, hubiera nacido una nueva generación de aficionados que

El rostro del ganadero Fermín Bohórquez expresa la satisfacción con que asistió al buen juego de sus toros



diera al traste con tantos entredichos y desencantos como sufre la Fiesta. Quien tiene la suprema suerte de encontrarse en ocasiones como esta, cimera, impar, comprende por qué el Toreo pervive y supervive y se eterniza y no podrá nunca ser arrojado a las catacumbas.

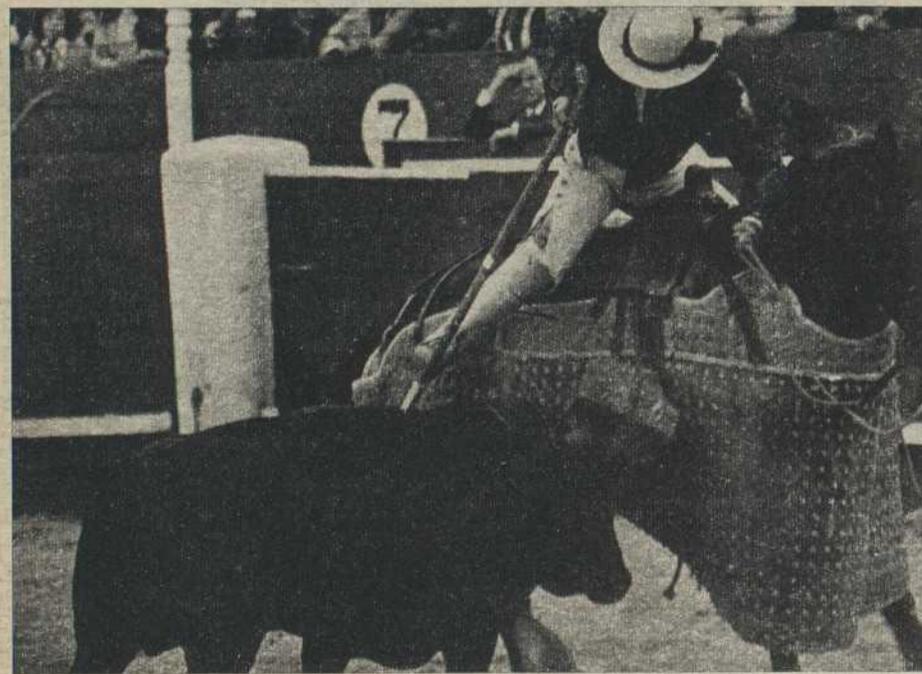
El público de Vista Alegre —que ¡al fin! había dado aire de Fiesta y de Feria a la «chata»— no daba crédito a lo que veía. El tendido era un clamor que enterraba las discordantes notas de la charanga... ¿Qué falta hacía allí la música si la sinfonía estaba en el centro del ruedo? ¿No era mucho más impresionante el silencio? Todos hemos cantado los silencios de Sevilla, pero en adelante habrá que referirse a ¡los silencios de Vista Alegre! Y cuando al fin los pañuelos se desataron para premiar al triunfador, estoy seguro de que el viento leve de su flamear marchó hacia abajo, hacia Jerez, llevando la buena nueva para desatar un derroche de vino y el son de las palmas gitanas.

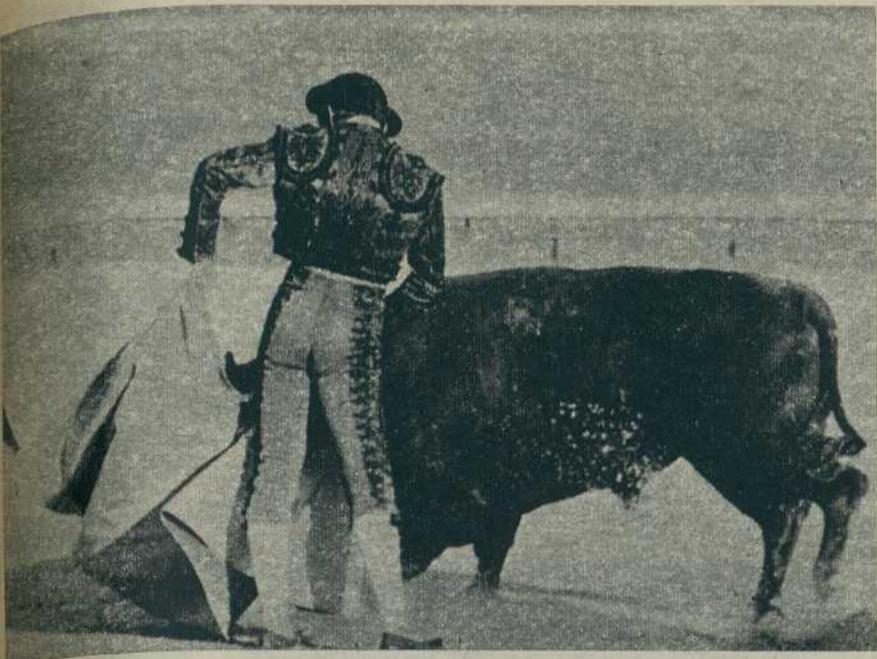
Fue tarde de emociones grandes. Antonio «Bienvenida» se despidió del toreo. Pensaba haber terminado la temporada —y con ella su vida en

los ruedos— en la plaza de Jaén. Parece que las emociones de los últimos días le han hecho cambiar de propósito, y el último de los toros que va a matar fue el que brindó emocionadamente a su hermano Ángel Luis. Y yo, que no aplaudí su último retorno, le comprendo en la emoción de su adiós, en la renuncia siempre un poco triste a la juventud pasada, a la plenitud perdida. También me entristece despedirle si pienso en los años que fueron, en los que a nadie perdonan y acercan cada vez más la inminente retirada del revistero veterano.

De entre mis notas entresaco dos lances de delantal dignos del Bienvenida de los mejores días, de Antofito antes de ascender a ser mi tocayo Don Antonio. El gesto torero de elegir un vestido de grana y oro

Los toros de Bohórquez dieron buen juego, pelearon con más bravura que fuerza y nos depararon una gran fiesta





para su última corrida. Y el señorío, un poco otoñal, añorante, de su modo maestro de andar por la plaza. Si éste es el adiós final, sepa Antonio que, con su labor de antaño, se ganó un lugar brillante en el recuerdo de los aficionados, en la historia del toreo.

¡Y Curro Romero! Frente al torrente jerezano, apenas el rocío de unos lances esenciales, la ligazón de unos pases de rasgo precioso propicios al «ole». Pero no estaba Curro en su tarde, no vibraba la cuerda de su interior guitarra flamenca. Siempre latente o vibrante, un gran torero. En otro caso, ¿qué mérito hubiera sido el de Rafael al ganarle el tirón en ésta su tarde de toreo grande?

Cuando acaba la corrida, aficionados de pro, respetables señores, vie-

jos aficionados, rodean el coche de Rafael de Paula:

—Una faena para la historia. ¡Enhorabuena, Rafael!

—¡Ha resucitado el Niño de la Palma!

—No, no... ¡Gitanillo de Triana, el mejor... Francisco...!

—¡Has borrado veinte años de toreo!

Yo creo que no. Era, simplemente, Rafael de Paula. Que es el depositario actual de ese soplo divino que es el toreo grande.

Ya no es sólo torero para Jerez, porque es universal. Ni parecido a nadie de otra época, porque él es él y es eterno. Solamente desde esta nueva perspectiva hay que contemplar, en adelante, la figura torera de Rafael de Paula.



Distintos momentos de la asombrosa faena de Rafael de Paula al primero de sus toros, en una tarde memorable

FERIA EN VISTA ALEGRE

8.ª: DONDE LOS TULIOS VOLVIERON POR SUS

FALTARON MUCHOS TORISTAS

LOS TOROS.—Se lidiaron seis de Tulio y Herederos de Isaias Vázquez, de Villanueva de las Minas (Sevilla), con divisa azul, amarilla y blanca, de magnífica presentación, con mucha raza, espléndidas cornamentas y perfecta línea del prototipo de toro de lidia.

Cumplieron en bravura —capítulo en que sobresalieron primero, segundo y sexto—, aunque el segundo poseía lo que hubiera llamado Marcial Lalanda «bravura de la mala». Anduvieron bien de fuerzas, pero con blandura de reinos algunos de ellos. Por ser ganadería de las que merecen atenta consideración detallamos la pelea de los seis toros:

Primero, con 523 kilos. Fue bravo, noble, regordío y con más facha que fuerza. Dobló las manos en la primera vara, fue espontáneo a la segunda y abrió la boca al perseguir en banderillas. Pastueño en la muleta, se cayó una vez durante la faena.

Segundo, de 520 kilos. Bravo de salida y peligroso desde el primer momento por su sentido. Se comía los capotes y aceptó dos varas, la primera de ellas muy larga. Cortaba por los dos lados. Durante el tercio de banderillas se cayó, y volvió a doblarse de patas durante la faena. Acudía siempre, pero con mucho peligro.

Tercero, de 500 kilos. De salida y como consecuencia de algún golpe sangraba de boca y nariz. Tomó romaneando la primera vara, muy larga, y al final sonó el estribo. No apretó en el segundo encuentro, del que salió sin pelear. Fue noble para la muleta y murió buscando los medios.

Cuarto, de 527 kilos. Encornadura temerosa. Pierde manos en el capote. Aceptó tres varas largas, con cabeceo y sonar de estribo las dos primeras y sin celo ni pelea en la tercera. Desarmaba y cogió al matador por puro sentido. Perdió manos durante la faena.

Quinto, con 556 kilos. También fuerte y descarado de astas. Fue al caballo sin celo y saliéndose en ocho encuentros de ambos piqueros. Claro en la muleta, fue aplaudido en el arrastre.

Sexto, con 525 kilos. Me pareció el mejor de la corrida y aceptó bien una vara —que fueron dos y muy serias— del de tanda. Se le cambió prematuramente —por error de la presidencia y contra el criterio del picador— y después pesó demasiado en la faena.

En su conjunto, una espléndida corrida para toreros poco habituados a lidiar este tipo de toros, prácticamente desaparecido de los ruedos desde los tiempos de Bombita.

JOAQUÍN BERNADO. — De ciclamen y oro. Estuvo más pulcro que animoso a lo largo de la tarde. Sus mejores momentos los tuvo en la faena al primero, sobre todo en dos redondos de gran calidad. Se adornó con giraldivas antes de dejar una estocada yéndose del embroque (por lo que resultó atravesada) y terminar con dos descabellos. Fue ovacionado.

En su segundo trasteó con precauciones y aun así fue cogido sin más consecuencias que el susto. Siguió con la izquierda y terminó en faena por la cara. Tres pinchazos, dos metisacas y un descabello fueron previos a la estocada que terminó con el animal. La demora al matar fue recordada con un aviso. (Silencio.)

BARTOLOME SANCHEZ «SIMÓN». — De corinto oscuro y oro. Se defendió con más pena que gloria ante el venenoso segundo toro, al que despachó de una contraria baja y otra delantera y caída también contraria. (Palmitas.)

Inició bien el trasteo al quinto, valiente sobre la derecha y por la cara; pero la faena iba a menos cuanto el toro iba a más. Estocada contraria y perpendicular y dos descabellos fueron premiados con ovación y vuelta al ruedo.

JUAN MONTIEL. — De esmeralda y oro. Se llevó el gran susto al caer en la cara del tercero, pero tuvo reflejos para tirarle el capote al testuz y salir así del peligro. Faena tranquila y valiente sobre la mano derecha, giros en los pases por alto, manoleínas y adornos. Al pinchar, el toro le da un puntazo y le descalza, volando la zapatilla por el aire. Estocada barrenando, de la que sale con apuros por las tablas. Descabello a la primera. (Petición de oreja y dos vueltas al ruedo.)

Dejó sin picar al sexto —contra lo que ostensiblemente aconsejaba su picador, que era el Moro— y luego no pudo con él, aunque siguió valeroso, hasta que el toro le cogió en el cuarto o quinto pase. Estocada desprendida. (Ovación.)

SUBALTERNOS. — Destacó en banderillas en el quinto toro Curro Alvarez, que tuvo que desmontarse para saludar.

Entre los picadores, Alfonso Rodríguez «El Moro», que picó bien, aunque rectificó, al sexto, y se fue con las ganas de hacer otra vez la suerte.

García Duarte brindó un par de banderillas al empresario Paco Rodríguez, y luego, al doblar el quinto toro, los banderilleros alzaron a hombros al empresario y dieron con él una insólita y aplaudida vuelta al ruedo. Señal clara de que están contentos de su labor y de la generosidad con que la realiza.

TIEMPO Y AFORO. — Una vez más el tiempo fue bueno en esta Feria, que ha transcurrido siempre en bonanza climatológica.

La asistencia de público, la habitual o un poco más que los días corrientes.

La corrida empezó a las cinco de la tarde, y al iniciar Montiel la faena al sexto toro fueron encendidos los focos de la plaza. Y aquí termina la historia.



CARABANCHEL, 6.—El máximo interés de esta corrida —sobre todo para los aficionados toristas— era la presencia de la divisa de Tulio y Herederos de Isaias Vázquez en el cartel.

Es ésta una de las ganaderías que figuran siempre en las cartas que nos dirigen los aficionados para decir que sus toros los debían torear El Cordobés, o Camino, o Palomo... En fin, que a ver cuando los torear las figuras. Lo cual es tanto como pedir que los ríos corran hacia sus fuentes, o que el sol salga de noche. De vez en cuando los elegidos —si están en una crisis de prestigio o de contratos— aceptan los de Miura o divisas parecidas. Pero es la excepción. Estos toros temibles —y entre ellos los tulios— siempre son para toreros valerosos, enterizos, de los que no se alivian... porque no pueden. Y que alce el dedo quien diga que miento.

¿Qué contraste con la corrida de ayer! Desde el punto de vista de los espectadores quedó claro que no hay más que una opción. Todos, en general, prefieren el espectáculo maravilloso del arte —en la plaza no se hablaba más que de la faena de Rafael de Paula— a la pungente emoción del miedo. Pero... ¿y entre los aficionados? Sólo diré que los toristas brillaron por su ausencia y dejaron desamparados e inhóspitos los tendidos que ayer se habían llenado de toristas. ¿Qué opción se deja, pues, a las empresas?

Joaquín Bernadó, torero que está de vuelta de todas las ilusiones y habituado a pelear con toros peligrosos una y otra tarde, se desenvolvió con serenidad, incluso cuando se le negaba la muerte del cuarto toro. Cumplió con aseó, dio sus pinceladas sueltas en este lance, en aquella serie, en la giraldiva y el adorno y se fue de nuevo, con la tarea cumplida, sin preocuparse mucho de sumar laureles. Una corrida dura más y el cuero limpio... Es bastante. Y bendito sea Dios, que hubo cogida y voltereta y la cosa pudo ser seria.

Simón ofrece su siempre pintoresca escenografía y su voluntad. Le gritaban

al montar pronto su espada para matar al segundo de la tarde —un sabio graduado por la universidad de Picardía y que pedía a gritos un torero exorcista, porque era un verdadero diablo—, porque decían que no lo había probado. ¿Probar...? El toro era el que había probado por todos los medios de coger a Simón. ¿Qué iba a hacer el mozo? Sin embargo, vimos la voluntad con que empezó la garbosa faena al quinto, al que debió doblar y empapar más, y tal vez le hubiera sacado mejor partido. Le vi más seguro con los engaños —no abandonó capote ni muleta, como antes en los frecuentes desarmes que sufría—. Y si no ha progresado en su técnica, cosa por otra parte difícil de comprobar con toros de este cuajo, tampoco ha dado el paso atrás. Está donde estaba: patillas, coleta, buena planta y buen vestido. Y ganas de lograr un éxito sin discusión.

Verde vestido, verde esperanza, verde de inexperiencia la de Juan Montiel. Por sus nervios nos hizo pasar el primer susto al abrirse de capa ante el tercero. Supo salvarse sólo y esto indica que conservaba la cabeza serena y las ideas claras. Así pudo aplicárselas luego en la faena, cercana y valerosa para la que hubo nutrida —mejor, nutridilla— petición de oreja. Otras con menos pañuelos se han concedido, por lo que la clientela le obligó a dar dos vueltas al ruedo. Pero antes hubo de pasar por otro susto, al entrar a matar y ver cómo por un pitonazo una de sus zapatillas tomaba el camino de las alturas. ¡Qué difícil es ser torero de estos toros de sentido!

Con el sexto se equivocó al pedir el cambio. No se aflija el muchacho, porque ayer el maestro Antonio «Bienvenida» —treinta y tantos años de alternativa le contemplan— incurrió en idéntico error con un toro de menos cuajo que este tulio, al que también dejó crudo. Y como es natural, tampoco Montiel pudo con tan considerable enemigo, pero se mantuvo frente a él con guapeza y escuchó la última ovación de la Feria, bajo la luz de los focos.

VUELTA A HOMBROS DE LOS BANDERILLEROS AL EMPRESARIO PACO RODRIGUEZ

Este fue el trapío de los toros de Tullio y Herederos de Isaías Vázquez que cerraron Feria... y no llevaron a los toristas

SUS FUEROS

- Joaquín Bernadó, pulcro y desahogado en su hacer, dejó que sonara un aviso
- Simón luchó con varia fortuna con un toro muy peligroso y otro toreable
- Juan Montiel dio dos vueltas al ruedo, con petición, en el tercero de la tarde

Para mí, la nota característica de este festejo final fue la reivindicación de la divisa de Tullio y Terederos de Isaías Vázquez. Las últimas corridas de este hierro vistas en Madrid me habían decepcionado. Esta vez, no. La corrida, con sus lunares, tuvo mucha raza y, con altibajos o irregularmente distribuidas, bravura y nobleza. Toros impresionantes. Pero ya sabemos lo que los tore-

ros piensan de ellos: «¡Qué hermosos para verlos... en la dehesa!»

Cuando acaba la corrida —y con ella la temporada carabanchelera— marcha por el callejón camino del patio de cuadrillas el empresario Paco Rodríguez debatiéndose en pensamientos contradictorios. La vuelta al ruedo a hombros frente a la realidad de las cuentas...

¿qué decisiones, de cara al año que viene producirá este cotejo? La respuesta está en el aire. La misma supervivencia de la plaza lo está. Pero, como todos los inviernos, dejemos hablar a los agoreros. Ya se callarán en la primavera presentida cuando suenen los clarines para un nuevo pasello.

DON ANTONIO



Joaquín Bernadó durante uno momento de su faena al primero



Juan Montiel, valeroso y erguido, en su primera faena



Montiel clavó el acero con valor y salió de la suerte con apuros



Una trinchera de Simón al iniciar su faena al quinto toro



Dos momentos de una peligrosa cogida en la faena al cuarto (REPORTAJE GRAFICO, JULIO MARTINEZ.)



JUAN MONTIEL TRIUNFADOR EN LA CORRIDA DE ISAIAS Y TULLIO VAZQUEZ EN VISTA ALEGRE

El nuevo matador de toros no rehusó torear en la discutida Feria de Vista Alegre, en una corrida seria y con responsabilidad demostró de lo que es capaz, jugándose la vida en cada muletazo, siempre a un milímetro de los pitones, poniendo al público en pie entre continuas aclamaciones que pidió las orejas por unanimidad abroncando a la Presidencia por no conceder los trofeos, dando Montiel en el primer toro dos vueltas al ruedo.

Paco Rodríguez le ha firmado a Puerto Peralta cinco corridas de toros para que Montiel toree en sus plazas en la temporada 1975.

JUAN MONTIEL

Valor... Valor... Valor... Mucho valor

De acá para allá en «La Chata»



El patio de cuadrillas se vio animado con las tertulias taurinas. Se hablaba del todo de la Fiesta de las cosas de toros y toreros...

mar café, encontré al paso un saludo. Era el matador de toros CURRO FUENTES, de quien nos ocupamos en el número anterior, en esta misma sección. Muy resuelto, comentó el espada:

—Todo lo que le ha dicho mi apoderado, ENRIQUE CALLEJAS, es mentira. Lo que sucedió es que EL ha perdido la fe en MI y YO, por consiguiente, en EL. Ahora le estoy esperando, he quedado aquí citado, acabo de llegar de CUENCA.

Café-café. Diálogo con mi compañero JOSE LUIS DAVILA, el PEPE LUIS de los amigos y de nuestra HOJA DEL LUNES.

—No he podido estar presente en todas las corridas. Pero me gusta esta FERIA. Está hecha con fidelidad a los toreros, sin pensar en egoísmos económicos. Yo la llamaría: «Vino el tío PACO sin la rebaja».

A su lado estaba ANTONIO DE HORA, editor y escritor, quien continuó el hilo:

LLEGO EL TIO PACO SIN

Segunda de FERIA. Novillada. ANGEL MAJANO, SALVADOR FARELO y GUILLERMO CISCAR «CHAVALO». Vistazo a los tendidos minutos antes de comenzar el festejo. El gesto del empresario es sonriente. Igual, nos figuramos, que si el coso registrara lleno hasta la bandera.

—¿También se «plama» hoy, PACO RODRIGUEZ?

—También es norma de la CASA. ¡Y aún así se enfadan los compañeros, los otros empresarios! Si un día se me ocurre ganar dinero, bien seguro que me llevan al paredón.

En el patio de cuadrillas nos saluda JOAQUIN BERNADO. El nos da la noticia:

—Es muy posible que en las ISLAS FILIPINAS se celebren en breve corridas de toros, en MANILA concretamente. Iremos allá RUIZ MIGUEL, ROBLES, YO y algún otro. Ya os informaré con más detalle.

El tercer novillo de BERNARDINO JIMENEZ salió equivocado por los chiqueros. Soltaron el designado para cuarto por orden de lidia, que debía torear CHAVALO. Cuando propios y extraños se dieron cuenta, SALVADOR FARELO le había soltado un par de GAONERAS y alguna que otra VERONICA. Se armó cierto revuelo entre bastidores, se retiró FARELO y el peonaje y, previo permiso de la AUTORIDAD COMPETENTE, se corrió el turno de matadores, volviendo a actuar CHAVALO.

—No gusta que a uno le roben cinco o seis pases de su novillo. ¿Pero qué iba hacer? En fin: hoy ha salido todo mal. ¡Otra vez será!

Parte del público reclamó por lo anterior. Hubo chillerío entre los espectadores espaciados por los tendidos. Alguien pidió a gritos que el error se hiciera público por los altavoces...

—¡Que no hay, «chalao»! —le replicaron por allá.

—¡Pues que saquen un cartel!

Y MIGUEL RODRIGUEZ apuntilló:

—¡Para qué, hombre, si no sabes leer!

SALVADOR FARELO se abrió con el arpón de una banderilla la palma de la mano derecha. Fue a la en-

fermería. EDUARDO JUAREZ, un mozo de de espadas, le rogaba a PACO RODRIGUEZ:

—Vaya usted a la enfermería. El MEDICO a lo mejor no le deja salir. Y él quiere. Anda, venga usted, por favor.

—¿Sale? —preguntamos minutos más tarde.

—Estos torerillos salen, incluso, con las tripas en la mano... bajo su responsabilidad, claro.

RAFAEL SANCHEZ «EL PIPO» es el DIRECTOR ARTISTICO del tal SALVADOR FARELO, un valiente de tomo, lomo y muy señor mío.

—¿Lo descubriste tú, o lo descubrieron para ti?

—No; no he tenido nada que ver con este descubrimiento. Eso lo hizo ANTONIO ORDOÑEZ. Yo le he cogido esta temporada.

Tras el éxito de ANGEL MAJANO, su apoderado, MANOLO ESCUDERO, sonreía a todos cuantos le tendían la mano para darle la enhorabuena.

—¿Cuándo le das la alternativa?

—Cuando actúe en veinte o veinticinco novilladas más. La temporada que viene. ¿No ves cómo está todo esto? ¿Ha demostrado el muchacho que torea, que sabe la profesión? ¿Sobradamente, no? Pues ya lo ves. ¡No torea casi! ¡Que venga Dios y lo vea!

Tercera corrida de ABONO. SEBASTIAN PALOMO «LINARES», en acción. Seis toros de MIGUEL HIGUERO para él solito. Me acerco al matador cinco minutos antes de hacer el paseíllo.

—¿Que qué se siente antes del enfrentamiento a los seis toros? Miedo rociado de una especie de optimismo grande. Luego, cuando el primero está en la arena, todo es coser y cantar.

—¿A ti no te «castigan» las otras empresas por acudir a VISTA ALEGRE?

—¿A mí? ¡Tonterías! De esas cosas no hay que hacer caso. Yo voy donde me llaman, si las condiciones son aceptables. Lo demás, tanto a mí como a mis apoderados, nos trae sin «cuidao».

La plaza registró buena entrada, pero no se llenó.

—¡Un cantito así y diana! —terció EDUARDO LOZANO, que charlaba amigablemente con PACO RODRIGUEZ.

—El cantito del festejo de VENTAS, que han tratado de que fuera un peñazo. ¡Qué casualidad! Un festejo benéfico y hoy, ¡precisamente tenía que ser hoy! ¡Le digo a usted, señor guardia!...

—¿Rebajas algo, económicamente hablando? —preguntamos a EDUARDO.

—Digamos que me pongo a altura. Viene el ganadero VICTORINO MARTIN. Quiere liar la madeja. Y PACO y EDUARDO, nos largan a los dos:

—Dejadnos solos, que vamos a hablar de «nuestras cosas».

Y nos vamos, callejón adelante:

—¿Qué camada ¿ones disponible para la próxima temporada?

—Ocho corridas de toros. Doble que este año, que lidié cuatro.

—¿Están ya comprometidas?

—¡No corras tanto, hombre, no corras tanto!

Miércoles 2. Cuarta de FERIA. A raíz de la primera novillada, la del día 30, LUNES, decidió el EMPRESARIO que ésta del MIÉRCOLES fuera de OCHO novillos para dar paso nuevamente a ANGEL MAJANO y SALVADOR FARELO, que tanto gustaron ese citado lunes de DIOS. Actuarían con JOSE LARA y ELADIO PERALVO, lidiando reses de BERNARDINO PIRIS. Pero todo quedó en simple incliativa. A la hora de la verdad, hicieron el paseo LARA, PERALVO y MAJANO.

—¿Qué sucedió con los OCHO novillos y los OCHO matadores, PACO, señor EMPRESARIO?

—No autorizaron el festejo. Bueno; la verdad es que lo pensamos tarde y el permiso era precipitado. Además, el martes era semi-fiesta oficial y todo agravó un poco las cosas. Lo mejor es que no digas nada de eso.

Fuera de la plaza, cuando antes de comenzar el festejo me encaminaba al BAR de costumbre para to-

—La FERIA de la vergüenza torera y la falta de eso por parte de otros.

Paso a la plaza. Como siempre, está al pie del cañón el empresario PACO RODRIGUEZ.

—¿Cómo será la corrida de hoy, económicamente?

—¡Bah!... Bueno...

—Bueno.

—Podría retirar ahora mismo algo de dinero de la taquilla. Pero estimo que ese dinero es de los toreros.

Sigue la FERIA. La quinta la echaron fuera a rejonazo limpio ANGEL y RAFAEL PERALTA, FERMIN BOHORQUEZ y GREGORIO MORENO PILDAL. Pese a lidiarse toros de VIEN-TO VERDE, no sopló muy bien el viento en la ocasión para los famosos montados, salvo BOHORQUEZ, que agarró una orejilla.

—Te encuentro más recio, un poco más gordo.

—No, no; mira. Es la misma ropa del año pasado... No estoy más gordo. ¡Qué va!

Colocó sus palos largos y cortos, sus rejones de muerte y tal y cual. Y volvió a la carga:

—¡Qué va! No estoy más gordo. Mira; la misma ropa del año pasado...

En una barrera, el famoso caballero rejoneador portugués, JOSE SAMUEL «LUPI». Está recién llegado de su país, obligado por las circunstancias políticas de la nación hermana. Se ha trasladado a ESPAÑA con toda la familia —¡13 hijos, 13!— y allá quedó todo cuanto para LUPI es un mundo: tierras y caballos.

Le saludamos y estuvo amable, como siempre. JOSE SAMUEL «LUPI», que volverá al rejonéo dentro de breves días, no aceptó una entrevista larga y profunda, pese a los buenos deseos. La hora política de PORTUGAL tiene la culpa. Y nosotros reconocemos la postura del caballero.

—Suerte, JOSE SAMUEL. No hubo pesaje en la jornada dominical: la báscula no funcionaba. Y noticia: el REGLAMENTO TAURINO, ¡tan traído y llevado el pobre!, cuenta poco para el PRESIDENTE del JUEVES. Es cierto que fue proestado el sexto, pero por MANSO. Y ser manso no implica devolución alguna a corrales. A los mansos hay que aguantarlos por quien corresponda, incluido público, señor PRESIDENTE. Por eso le chillaron a usted, y con mucha razón:

—¡¡Que el REGLAMENTO está para algo!!!

Deambulaba de acá para allá MATEO CAMPOS, apoderado del diestro LUIS ALGARA «EL ESTUDIANTE». Intentaba «colar» a su pupilo en la corrida del viernes.

—Precisamente porque al muchacho no le rodaron bien las cosas en el primer festejo, tenía interés por una reivindicación. Además, se marcha a la «mili» y ya no podremos atender compromiso alguno.

Reventó la FERIA. Tenía que llegar el momento. Y llegó con la sexta de abono «por orden de la AU-

Estaba estropeada, y en el peso de dos toros no reflejó el mínimo exigido —430 kilos—. Nuevo pesaje dando el animal de menos peso 460 con báscula a «medlo arreglar», kilos. Tamposo los VETERINARIOS parece ser que estuvieron de acuerdo por cuestión de trapío y prevaleció el desecho y la decisión empresarial, ante cuya actitud la AU-



José Samuel «Lupi» estuvo presente en la corrida de los rejoneadores. Acababa de llegar de Portugal con su familia y se negó a hablar de su situación política en el país vecino. Se limitó a decir que nuevamente volverá a ejercer su profesión en los ruedos

Toreros en la más amplia expresión de la palabra, que no se han prestado al JUEGO, ni a la BAMBALINA. ¿Ves cómo todavía tengo algún amigo que otro?

Le dejó sonriente, optimista en la ocasión. En la cuestecilla del patio que desemboca en el anillo me doy de cara con el apoderado de PAULA, ALBERTO ALIAÑO. Me pasó de listo en la ocasión

—¿Dispuesto a salir «corriendo» de un momento a otro detrás de tu poderdante?

—Si tú lo dices...

Más valiera a veces comernos las palabras antes de pronunciarlas. Ese es mi caso. Porque PAULA no corrió y dibujó sobre la arena de VISTA ALEGRE una de las faenas más brillantes que el periodista recuerda en sus DIEZ años al servicio de EL RUEDO. (En otro lugar analizamos su actuación viril, pujante, prodigiosa de arte, embrujo y esencia cara. ¡Todos los piropos para PAULA.)

—¿Con que CORRER, eh? —dijo luego ALIAÑO en el CALLEJON.

No contesté nada. La emoción nos había dejado sin palabras.

A todo esto, RECONDO, GERENTE de VISTA ALEGRE, había venido por vez primera —y única— a los toros de SU plaza, de la que es SEGUNDO JEFE.

—¿Qué es de tu vida, hombre?

—He estado con el TORERO, con GALAN. En dos sitios a la vez es imposible estar.

—¿Es cierto ese rumor de que GALAN pasa a depender de la EMPRESA DE MADRID?

—Sé lo que tú, lo que he leído por ahí. Creo, no obstante, que no existe tal. GALAN se reunió en un almuerzo con varios COMPONENTES de esa EMPRESA y el diestro MANZANARES. Hubo un MAL ENTENDIDO, y eso es todo. Creo que GALAN y YO continuamos. No ha pasado nada. ¡Digo yo, vamos!

Viene PEPE DOMINGUIN. No pasan los años por él. Le pregunto: —¿Puedes darme la receta para no envejecer, PEPE?

—Sí. Hay que tener el mejor CAFÉ con uno mismo. Y el peor posible con los demás. (Traduzcan lo del café con el nombre de ese otro líquido que se le echa al café y tendrán la frase redonda y el consejo DOMINGUIN.)

Me lo cuenta NACHO: —Al ALCALDE de ALMUÑECAR, JOSE ANTONIO BESTOS FERNANDEZ, casi lo detienen ahí fuera. Estaba entregando unas localidades a ciertos familiares y lo han tomado por un momento por REVENTA.

La corrida de la apoteosis de RAFAEL DE PAULA había terminado con beneplácito general por la actuación de éste y ciertos baches por parte de algún compañero de terna. BOJILLA comentaba:

—Es que una corrida de éstas completa no gusta. Tiene que ser así.

Hubo un brindis emocionante: El de ANTONIO BIENVENIDA a su hermano ANGEL LUIS. Tenía su porqué. Según «A B C», ésta era la retirada definitiva de ANTONIO, quien ha despreciado las corridas pendientes de VALENCIA y JAEN, este último festejo, televisado y «oficial» en principio para su despedida. ANTONIO, según se ve, ha querido que sea MADRID el de su definitivo ADIOS.

—Suerte a ti y a los tuyos en la vida privada. ANTONIO «BIENVENIDA».

Y hemos llegado al final de FERIA con los toros de TULIO y HEREDEROS DE ISAIAS VAZQUEZ, que lidiaron JOAQUIN BERNADO, BARTOLOME SANCHEZ «SIMON» y JUAN MONTIEL. La pregunta era exigida:

—¿Es PACO RODRIGUEZ, final de FERIA y final de temporada?

—Lo es.

—¿Feria para 1975?

—No. Sigo en mis TRECE. No doy más FERIAS en VISTA ALEGRE. Seguiré con ALMUÑECAR, ALCALA DE HENARES y alguna otra plaza que se me venga a las manos. Pero VISTA ALEGRE, no.

Era el cuarto toro cuando el banderillero DUARTE se acercó a PACO RODRIGUEZ y levantando un PAR brindó:

—Va por usted, don PACO. Por la CASTA demostrada.

Luego, todos los SUBALTERNOS izaron en hombros al coloso, valiente y honrado EMPRESARIO y con él dieron la vuelta al ruedo, recogiendo éste el aplauso de TODA la afición. Bien merecido el homenaje.

Emocionado RODRIGUEZ, todavía volvimos a la carga con nueva pregunta:

—¿Otro momento de satisfacción a lo largo de estos, ocho días festivos?

—Varios en tono menor y uno en mayor. El que me proporcionó ANGEL MAJANO y su apoderado MANOLO ESCUDERO. Les liquidé religiosamente las dos corridas toreadas por el novillero. Se limitaron ambos a dejar saldados los gastos habidos y pagar a la cuadrilla; el resto de dinero que quedó me lo entregaron: Tenga, don PACO; ese dinero es suyo. Bastante ha perdido. Yo le he querido torear GRATIS. Aquí tiene usted ese dinero.» El detalle no lo olvidaré jamás.

(Otro detalle, éste por parte del EMPRESARIO: Tras el brindis del banderillero DUARTE, PACO llamó a su SECRETARIO, a EMILIO MERA, y le entregó 21.000 pesetas:

—Toma, dale este regalo a DUARTE y que lo reparta entre toda la cuadrilla para que tomen unas CAÑAS. Sé agradecer los detalles.)

Colorín, colorao...

Jesús SOTOS

LA REBAJA

(Cosas, quisicosas, dimes, diretes y temas varios de la Feria de Otoño)

TORIDAD». El festejo ya traía cola desde el mismísimo momento de su programación. En principio venían, como ya dijimos en nuestro número anterior, JOSE FUENTES, MIGUEL MARQUEZ y JOSE LUIS PARADA, que lidiarían toros de ROMAN SORANDO. El cartel completo se fue al garete la semana anterior —el último en negar su presencia fue PARADA— y quedó luego como fue PARADA y quedó luego como fue PARADA: Toros de JOSE SOTO LA FUENTE, para GREGORIO LALANDA, MANOLO ORTIZ y RAFAEL PONZO, puesto que CURRO VAZQUEZ, en principio designado para sustituir, también «justificó» su ausencia.

Con todo lo dicho por delante, llegó la hora del apartado y allá se las vio PACO RODRIGUEZ con los VETERINARIOS: Dos toros desechados de los citados de JOSE SOTO. La cosa había rebasado la copa de la paciencia del EMPRESARIO, quien harto y reharto, anunció:

—¡Pues no hay más toros, ea! Que la suspendan.

La cosa fue así: La báscula, como ya dijimos antes, no carburaba.

TORIDAD decidió la suspensión. Paréntesis en blanco. Y pasó a la séptima, con el consiguiente disgusto de PACO RODRIGUEZ, que en eso del amor propio y la dignidad anda más que sobrado.

¡Ahí va eso para los amigos del arte! Seis toros de FERMIN BOHORQUEZ, para ANTONIO «BIENVENIDA», CURRO ROMERO y RAFAEL DE PAULA. Los tres estuvieron a la hora en punto en el PATIO de CUADRILLAS. ¡Y dicen que no eran valientes! Para estos tres —cuatro, incluido el ganadero— de nada sirvieron las presiones, los «castigos», ni las zarandajas de los empresarios de la acera de enfrente. Reseñamos lo que PACO RODRIGUEZ nos decía momentos antes de hacer el paseo:

—Estos ya no se escapan. Ahí están. Tres hombres —cuatro con el ganadero— con palabra de tales. Dijeron SI y la afirmación a mi propuesta ha prevalecido. Unos tíos.

Final de Feria: Paco Rodríguez, a hombros En 1975 no organizará los festejos de Vista Alegre

Un detalle: Majano devolvió el dinero de sus dos actuaciones

Epílogo feliz de la Feria. El empresario de Vista Alegre, don Francisco Rodríguez, a hombros de los de luces. Un detalle que bien merecía el romántico hombre (Fotos, JULIO MARTINEZ.)





EN LAS VENTAS

PLAZA DE TOROS DE MADRID
Domingo 6 de octubre de 1974

Seis toros de la ganadería de «El Trébol», con divisa encarnada y oro. De Madrid. En el reconocimiento fue desechado uno que se sustituyó por otro del «Jara» de la Mira, lidiado en quinto lugar.

Los toros anunciados y el suplente estuvieron bien presentados, y otro tanto acusó la romana. Tuvieron ofensivas cabezas. Aunque en esta ocasión evidenciaron blandura de cuerna. Dos de los de «El Trébol» se desmocharon; uno, el segundo de la tarde, contra el peto. El tercero, al estrellarse en tablas, acudiendo con codicia a la llamada del capote agitado desde el callejón. Ofrecieron dificultades, pero no es justificable que los profesionales que hicieron el paseillo rehuyesen la lucha. Aceptaron el juego con los petos, y si acusaron sentido, más se debió a la mala administración de los capotazos y a la mala o nula lidia.

LUIS SEGURA —de celeste y oro—. No se centró con ninguno de su lote. Nada con el capote y menos con la muleta. Mató de sarténazo en el chaleco y una pescuecera que bastaron. Escuchó sendas broncas.

RAFAEL TORRES —de malva y oro—. Nada de nada en el segundo de la tarde, al que intentó torear por pitón íntegro sin el asenso popular. Sacó algunos muletazos por la derecha, siguiendo el viaje del toro al quinto, pero tampoco convence su encimismo y tripazos a pitón pasado. Mató, respectivamente, de dos pinchazos, estocada corta, pinchazo y tres golpes de cruceta a uno y de dos pinchazos, media estocada y tres intentos de descabello al otro. Oyó un aviso en cada toro.

JESUS GOMEZ «EL ALBA» —de celeste y oro—. Sólo valentía poco consciente. Atrapado y a merced de sus toros sólo puso intranquilidad en la concurrencia, que presentía el drama que, por suerte no llegó. Al desmochado tercero de la tarde, al intentar torearlo pudo recibir un serio disgusto. Tampoco se acopló con el que cerró plaza. Mató a su primero de estocada, entrando con fe y cinco intentos de descabello. Al último de la tarde, de dos pinchazos, perdiendo los papeles. En el segundo, media tendida y descabello a la primera.

Media entrada escasa. Buena temperatura, aunque el sol estuviere oculto por las nubes y comentarios que corresponden a la jornada gris que de paró la tarde taurina.

Con el añadido al programa oficial debía quedar relatado todo lo que aconteció en la plaza de las Ventas el domingo. Es triste tener que escribir sobre lo que debía de haber sido colorista tarde de fiesta, se desarrolla con un impreciso matiz gris que a más de uno le haría añorar otras par-

celas donde consumir un asueto, un ocio que sin duda merece tras una semana de intenso laborar. El día 6 de octubre fue, literalmente, el día más largo del año. Pues bien, las dos horas escasas que duró la corrida, sin duda, parecieron a los espectadores las más largas y más tediosas de las

—con ignorancia supina del Reglamento— la sustitución del toro mutilado durante la lidia.

De los toreros poco hay que decir que no haya quedado reseñado. Seguimos ignorando las causas del porqué la Empresa de Madrid se regodea en la vulgaridad veraniego y otoñal. Con-



El segundo buscó suerte en la puerta de cuerna

trata o autoriza el paseillo de unos cuantos toreros, y aunque éstos —no me feriero— a los de la presente jornada—, los sigue haciendo trascendentes con el mínimo de taquilla asegurado por las agencias turísticas y la minoría indeseable del coso. Pocos o ninguno de los toreros del verano y otoño tendrán una oportunidad en las corridas clásicas y ferias que la misma Empresa organiza.



Además de blandura de pitones, flojo de remos

Quizá por ello, esta tarde, Luis Segura, visto el panorama, optó por abreviar a costa de la disconformidad de la asamblea. Rafael Torres aprovechó alguna embestida del quinto de la tarde y El Alba, en línea de valor, pero sin oficio, expuso más de lo que era aconsejable.

Una tarde gris, y por gris, demasiado larga, en el día más largo del año.

NACHO

(Fotos TRULLO.)

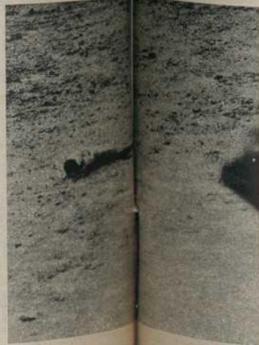
El paseillo. Lo único de color en una tarde gris

UN ENCIERRO BLINDO DE CUERNA

DOS TIROS SE ROMPIERON DOS PITONES



El pitón se quebró ante



DOS BRONCAS PARA LUIS SEGURA ★ DOS AVISOS PARA RAFAEL TORRES

XXIX aniversario

MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

fundador de
EL RUEDO



El pasado sábado se cumplió el XXIX aniversario de la muerte del fundador de EL RUEDO, Manuel Fernández-Cuesta, ejemplo de periodista honesto, competente, trabajador infatigable, siempre en el recuerdo de cuantos disfrutamos con su amistad y magisterio, ejemplo de profesional que trata de imitar cuantos jóvenes se entregan con ilusión al periodismo de nuestros días.

Más de treinta años han pasado desde que EL RUEDO salió a la calle de la mano de Manuel Fernández-Cuesta, y veintinueve que nos dejó para siempre con su muerte, tan sentida por todos. Un vacío sensible, pero siempre presente en el recuerdo, pese a los años.

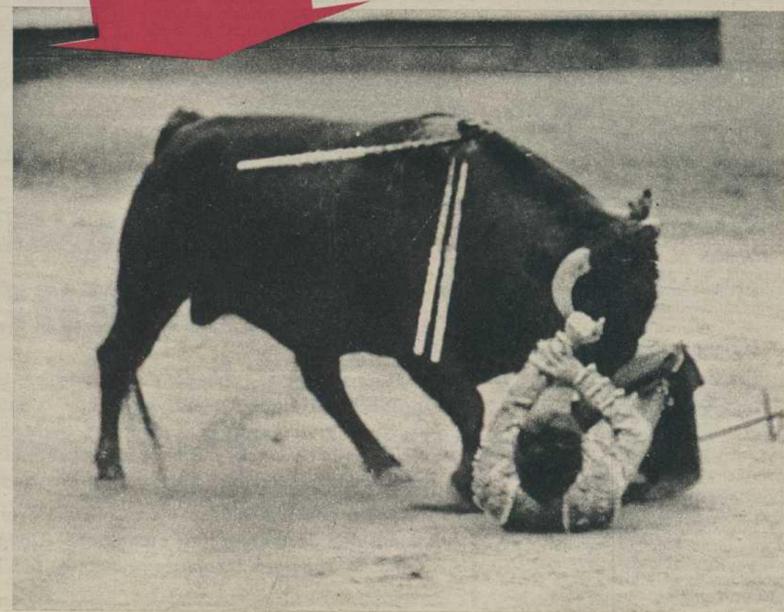
Sirvan estas líneas de ofrenda para el fundador de EL RUEDO.



El caso del toro con «tres pitones». Es decir, el «tricornio»

Presencia sí que tenían los de «El Trébol»

El Alba, en apuros



EL DOMINGO
en los ruedos

FINALIZAN LAS MINIFERIAS DE ZAFRA Y HELLIN



CHIBANGA

SUFRE OTRA CORNADA GRAVE

El diestro, camión de la enfermería

BARCELONA, 6. (Cifra.) — Se lidiaron cinco toros portugueses de don Ernesto Louro Fernández de Castro, y uno de don Luis Sánchez Otíz de Urbina, de Salamanca.

Marismeño, en su primero, estuvo muy bien, tanto con el capote como con la muleta. Mató de tres pinchazos y una atravesada. (Saludo entre los medios.) En el segundo, un toro con la cabeza alta muy suelta, estuvo valentísimo, matando de una hasta la bola, encunándose. (Le concedieron una oreja y dio dos vueltas al ruedo.)

Ricardo Chibanga hizo una gran faena de muleta al segundo de la tarde. Mató de tres pinchazos. (Dio la vuelta al ruedo.) En el quinto volvió a realizar una gran faena con la muleta y además prendió tres excelentes pares de banderillas. Al dar un pase de muleta fue alcanzado por la res, pasando a la enfermería. Al toro lo mató Marismeño de un pinchazo y tres descabellos.

Frasuelo toreó muy bien con la capa, prendió también tres buenos pares de banderillas, hizo con la muleta una faena sin acoplarse y mató de dos estocadas y cuatro descabellos, oyendo un aviso. Al que cerró plaza le puso tres excelentes pares de garapulos. Hizo una faena desligada con la muleta y mató de media en su sitio. (Se le aplaudió.)

PARTE FACULTATIVO

El espada Ricardo Chibanga fue asistido en la enfermería de una herida en la región perineal, que penetra en la fosa isquirrectal izquierda. Pronóstico grave. Celebraremos su próximo restablecimiento.

DIEGO PUERTA SE DESPIDIO TRIUNFANDO DE EXTREMADURA

ZAFRA (Badajoz), 6. (Cifra.) — Segunda corrida de Feria. Seis toros irregulares de Juan Pedro Domecq.

En su primero, Diego Puerta, que se despidió de Extremadura con esta actuación, ejecuta una faena aceptable con la capa. Bien con muleta. Estocada y ovación. En su segundo lancea muy bien con la capa, sobresaliente faena de muleta. Media es-



Marismeño, toreando al natural

liza una faena por derechazos y naturales muy aplaudida. Mata de pinchazo y estocada. (Muchas palmas.) En su segundo puso tres pares de banderillas muy ovacionados. Realiza una faena extraordinaria con pases y adornos, muy valientes y con mucho estilo. Buen pinchazo y gran estocada. (Ovación, dos orejas y rabo y vuelta al ruedo.)

Galán, en su primero, faena valiente, con naturales y derechazos. Tres pinchazos y media estocada. (Silencio.) En su segundo, una buena faena con derechazos y naturales muy ceñidos y valientes. Dos pinchazos y estocada. (Dos orejas.)

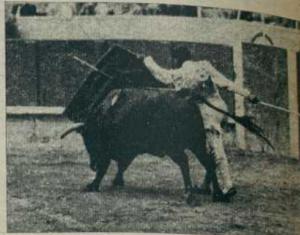
Alcalde, en su primero, que banderilleó con Paquirri entre ovaciones, buena faena. Estocada. (Muchas palmas.) En su segundo, al que coloca tres grandes pares de banderillas entre ovaciones, realiza una gran faena, con pases naturales, derechazos y adornos. Media estocada que basta. (Gran ovación, vuelta y dos orejas.)

SE CORTARON CUATRO RABOS: DOS PARA S. LOPEZ Y UNO PARA J. J. GRANADA Y ARRUIZA

CARAVACA (Murcia), 6. (Cifra.) — Corrida de Feria. Ganado de Herederos de Bernardino Jiménez, lidiados en primero, segundo y tercer lugar, y de Sanz Jiménez, en cuarto, quinto y sexto.

Santiago López, a su primero, lo recibió con una larga aforolada de rodillas, levantándose para instrumentar unos buenos lances que remató con la media verónica. Recibió un puntacillo sin consecuencias, matando de una estocada bien marcada y descabello. (Dos orejas y rabo.) A su segundo, al igual que el anterior, inició la larga de rodillas, seguido de algunas chiluelinas. Muletazos de torero bueno. El público pide la música. Sigue toreando de pecho y naturales, finalizando con una buena estocada. (Dos orejas y rabo.)

José Julio Granada, a su primero, ovacionado con la capa. Con la muleta toreó por alto para seguir con la derecha. Una estocada y descabello. (Oreja y vuelta.) A



Chibanga, en un pase de pecho



La cogida de Chibanga

su segundo lo mató de un pinchazo, que dobló. (Dos orejas y rabo.)

Manolo Arruza, en su primero, aplaudido con la capa. Banderillas y faena variada de muleta. Un pinchazo y una estocada. (Dos orejas y rabo.) En su segundo, que se lidió con luz eléctrica, estuvo valiente, colocando banderillas. Intentó el triunfo con la muleta. Estocada. (Una oreja.)

CORRIDA MIXTA EN PALMA, CON OREJAS PARA PAQUIRO, CAMPUZANO Y GARBANCITO

PALMA DE MALLORCA, 6. (Cifra.) — Corrida mixta. Media entrada. Tres toros de Lamamie de Clairac. Desiguales. Un toro de Jiménez Prieto condenado a banderillas negras, y dos novillos de Hijos de Bernardino Jiménez. Mansurrones.

Adolfo Avila «El Paquirri» cortó en su primero una oreja, y en su segundo dio la vuelta al ruedo con discrepancias.

José Antonio «Campuzano», muy lucido. Cortó una oreja a cada uno de sus toros.

El novillero Juan Antonio «El Garbancito» estuvo lucido y valiente. (Silencio en su primero por tardar en matar y una oreja en su segundo.)

«NO HAY BILLETES», EN BENALMADENA

BENALMADENA (Málaga), 6. (Cifra.) — Corrida de toros. Se colocó el cartel de «no hay billetes». Se lidiaron un toro de José Escobar, de buen juego, para el rejoneador Luis Miguel Arranz, que sustituyó a Bombita por enfermedad, y cuatro de Prieto de la Cal, que mostraron mucho peligro.

Luis Miguel Arranz clavó tres rejones de castigo, dos farpas, tres medios pares de banderillas y uno de las cortas. Cuatro de Bombita por enfermedad, y cuatro de Prieto de la Cal, que mostraron mucho peligro.

Luis Miguel Arranz clavó tres rejones de castigo, dos farpas, tres medios pares de banderillas y uno de las cortas. Cuatro de Bombita por enfermedad, y cuatro de Prieto de la Cal, que mostraron mucho peligro.

Tóbal Vargas, que sustituyó a Rafael Torres, también anunciado en Madrid, hi-

zo una faena a su primero con pases por bajo, redondos y de pecho, sufriendo dos cogidas sin consecuencias y rotura de la taleguilla. Cinco pinchazos y dos descabellos. (Silencio.) En su segundo, faena con pases por bajo, por alto, derechazos; seis pinchazos, media estocada y un descabello. (Palmas.)

FESTEJO DISCRETO, CON POCO PUBLICO

FUENGIROLA (Málaga), 6. (Cifra.) — Corrida de toros. Poco público. Seis to-



Frasuelo, presto a realizar un quite (Fotos SEBASTIAN.)

ros de Vázquez Silva Hermanos, que han dado buen juego.

José Fuentes, en su primero, faena con

AMERICA TAURINA

MEJICO MANO A MANO

YAHUALICA (Jalisco, Méjico), 30. (Efe.) Algo más de media entrada. Toros de Garabato, que dieron regular juego. Mano a mano.

Manolo Martínez, palmas, silencio y palmas.

Mario Sevilla, ovación, una oreja, y ovación y saludos desde el tercio.

TRIUNFO FINITO

SAN MIGUEL DE ALLENDE (Guanajuato, Méjico), 30. (Efe.) — Corrida de Feria. Lleno. Toros de Matancillas, de los que tres dieron buen juego y los otros tres presentaron dificultades.

Raúl Contreras «Finito», una oreja y dos orejas.

Ernesto Sanromán «El Queretano», silencio y palmas.

Curro Rivera, ovación, y una oreja y dos vueltas.

EXITO DE CAVAZOS

SAN MIGUEL EL ALTO (Jalisco, Méjico), 30. (Efe.) — Corrida floja. Toros de Santa Marta, que cumplieron.

Efrén Adame, que tomó la alternativa, palmas en sus dos.

Adrián Ruiz, una vuelta, y dos orejas y vueltas.

Ricardo Castro, palmas en sus dos.

Ricardo Castro, palmas en sus dos.

Ricardo Castro, palmas en sus dos.

pases por bajo, naturales, derechazos, pases por alto, giraldivas y molinetes. Pinchazo, estocada y tres descabellos. (Silencio al torero y palmas al toro.) En su segundo, faena con pases por alto, redondos, naturales, de pecho y giraldivas. Una estocada. (Una oreja.)

Julián García, aplaudido al torear con el capote. Faena con pases de rodillas, por alto, redondos, molinetes y giraldivas. Mata de media estocada. (Una oreja.) En su segundo, pases de rodillas, por alto, por bajo, molinetes, redondos, naturales y giraldivas. Un pinchazo, media estocada y dos descabellos. (Silencio.)

El peruano Rafael Puga, en su primero

bello. (Silencio.) En su segundo, pases por alto, molinetes, de pecho, redondos, por alto. Mata de tres pinchazos y una estocada. (Silencio.)

NOVILLADAS

SEBASTIAN CORTES CORTO UNA OREJA EN SEVILLA

SEVILLA, 6. (Cifra.) — Floja entrada. Novillos de doña María Isabel Ybarra (por alto. Marqués de Domecq), que acusaron poca fuerza. El quinto fue muy protestado

SIGUEN ACTUANDO LAS MUJERES-TORERO

faena con pases por alto y por bajo, derechazos, molinetes y con la izquierda. Tres pinchazos, media estocada y desca-

AMERICA TAURINA

SIGUEN TRIUNFANDO CAVAZOS Y RAUL GARCIA

AHUACATLAN (Nayarit, Méjico), 5. (Efe.) Corrida de Feria. Lleno. Toros de Matancillas, de los que tres cumplieron y tres dieron buen juego.

Raúl García, palmas y dos orejas y rabo.

Eloy Cavazos, ovación y vuelta y dos orejas y rabo.

Roberto Miguel, silencio y una oreja.

TARDE DE EXITO PARA CAVAZOS Y RIVERA

PIEDRAS NEGRAS (Méjico), 4. (Efe.) — Lleno total. Toros de Golondrinas, que dieron buen juego en general.

Eloy Cavazos, dos orejas y vuelta y una oreja y vuelta.

Curro Rivera, ovación y saludos y dos orejas y vuelta.

DESTACO MORENITA DEL QUINDIO

REINOSA (Méjico), 5. (Efe.) — Media entrada. Toros de La Playa, que cumplieron.

Morenita del Quindío, colombiana, que demostró conocimiento del oficio, ovación y saludos y una vuelta.

Gabriel Soto «El Momo», ovación y una vuelta.

CONTRATOS AMERICANOS PARA EL CALI

Manolo Lozano, apoderado del diestro colombiano El Cali, ha llegado a un acuerdo con el empresario de la plaza Monumental de Méjico para que su poderdante actúe próximamente en tal caso. El contrato compromete al torero para actuar tres tardes.

También ha rubricado contratos para que El Cali actúe en las Ferias de Bogotá, Manizales, Medellín, Bucaramanga, Cartagena de Indias y Armenia, estando en la actualidad en contacto con distintas empresas para actuar en las plazas de Caracas, Valencia y Mérida (Venezuela).

EL «ZAPATO DE ORO» DE ARNEO, A RAFAEL PONZO



El Jurado nombrado al efecto acordó conceder el preclado trofeo «Zapato de Oro» de la Ciudad de Arnedo al diestro vezanolano Rafael Ponzo, triunfador en la primera corrida de Feria de la citada localidad.

El «Zapato de Oro» está donado por la industria del calzado de Arnedo y está valorado el trofeo en 200.000 pesetas.

Ramírez y Hermanos, de San Esteban del Puerto (Jaén).

José Antonio Cabrera, en el primero, muy bien con la muleta. Mató de una estocada. (Oreja.) En su segundo, faena variada. Para pinchazo y estocada. (Dos orejas.)

Pepito Soler, en su primero, voluntarioso, un pinchazo, media atravesada y seis intentos de descabello. A su segundo no supo aprovecharlo. Lo mató después de seis pinchazos y tres descabellos.

FRACASARON LOS VARONES Y TRIUNFO ALICIA TOMAS

CABRA (Córdoba), 6. — Novillos de Lorenzo Romero, que cumplieron.

Alfonso Ortiz, tres avisos.

Perico Chacón «El Matricula», tres avisos.

Porras Castro, dos avisos.

Tico Muñoz «Palanca», dos avisos.

Alicia Tomás, oreja y petición de otra.

HOMENAJE A JAQUITO EN MAUSSANA (FRANCIA)

MAUSSANA (Francia), 6. — Se ha celebrado en esta localidad un tentadero como homenaje al novillero francés Jacques Brunet «Jaquito» por los éxitos cosechados últimamente en distintas plazas de España. Fue muy aplaudida su actuación.

Jaquito toreará el próximo 20 o el 27 en Sevilla y posteriormente en la Monumental de Barcelona.

EL JUEVES, DESDE ZARAGOZA, CORRIDA DE TOROS TELEVISADA

Pasado mañana, jueves, día 10, Televisión Española retransmitirá en directo la corrida de toros de la Feria del Pilar, en la que actuarán Manolo Cortés, José María «Manzaneros» y Antonio José Galán, que se las entenderán con seis toros de la ganadería de Salvador Guardiola.

LA SEMANA TAURINA

LUNES

EXITO DE PAQUIRRI Y GALAN



Paquirri



Galán



Alcalde
(Fotos BURGOS,)

CACERES, 30. (Cifra.)—Corrida de Feria. Lleno. Seis toros de Rodríguez Pacheco Hermanos, que, en general, dieron buen juego.

Francisco Rivera «Paquirri», en su primero, fue aplaudido en banderillas. (Ovación, una oreja y vuelta.) En el segundo, Paco Alcalde y Paquirri son ovacionados en banderillas. Paquirri cortó dos orejas y rabo.

Antonio José Galán, en su primero, ovación, una oreja y vuelta en su segundo. (Ovación, dos orejas, rabo y vuelta.)

Paco Alcalde, pitos en su primero. En el que cerró plaza, Paquirri y Alcalde son ovacionados en banderillas. Le fueron otorgadas a Paco Alcalde dos orejas, que el diestro rechazó. (Vuelta a hombros.)

MARTES

UBEDA

NUEVE OREJAS Y UN RABO

UBEDA (Jaén), 1. (Cifra.)—Corrida de toros, primera de Feria. Lleno. Toros de

don Antonio Campos Peña, de Coria del Río, bien presentados, aplaudidos el primero y el de rejones en el arrastre, y pitados el segundo, quinto y sexto. Al terminar la lidia del toro de rejones, lidiado en cuarto lugar, dieron la vuelta al ruedo entre ovaciones los tres matadores y el rejoneador.

Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda», en el primero, dos orejas. En el cuarto, una oreja.

Antonio José Galán, en el segundo, dos orejas. En el quinto, aplausos.

Paco Bautista, en el tercero, dos orejas y rabo. En el sexto, una oreja.

En el de rejones, lidiado en cuarto lugar, Alvaro Domecq fue premiado con dos orejas.

VILLAMANRIQUE

TRES HERIDOS EN LOS ENCIERROS

CIUDAD REAL, 1. (Cifra.)—En Villamanrique, donde se celebran las fiestas patronales en honor de San Miguel, se celebró el segundo de los típicos encierros, resultando tres heridos al ser alcanzados por las vaquillas.

El más grave fue Francisco Rodríguez Sánchez, de treinta y cuatro años, vecino de Valdepeñas, que sufre herida en la cara. Fue atendido por los servicios médicos y rápidamente trasladado a Valdepeñas.

También resultaron heridos Isabelo Urbán Villanueva, de cuarenta y cuatro años, vecino de Torre de Juan Abad, que sufre herida menos grave en el muslo izquierdo, y Aurelio Quesada Ruiz, de cuarenta y dos años, vecino de Puebla del Príncipe, de pronóstico leve.

JUEVES

SORIA

NOVILLADA MIXTA

SORIA, 3. (Cifra.)—Novillada con picadores. Media entrada. Ganado de Germán Gervás, de Madrid. Cinco muy buenos y el primero manso y difícil.

Dos de rejones para Carmencita Dorado, muy aplaudida en el primero y ovacionada en el segundo. Los toros fueron estoqueados por el sobresaliente, que en el segundo oyó un aviso.

En lidia ordinaria, Ortega Cano, en su primero, ovación y vuelta, y en su segundo, ovación, vuelta y dos orejas.

José Luis Palomar, en cada uno de sus enemigos, ovación, vuelta y oreja.

VIERNES

UBEDA

DOS PERSONAS, ARROLLADAS EN EL CALLEJON

UBEDA (Jaén), 4. (Cifra.)—Segunda corrida de Feria. Buen tiempo. Lleno. Toros de Manuel Arranz, de Salamanca, bien presentados.

Santiago Martín «El Viti», en su primero, faena reposada, para un pinchazo y media. (Una oreja.) En su segundo, faena artística. Una entera y descabello. (Ovación, dos orejas.)

Francisco Rivera «Paquirri», faena airoso al son de la música, un pinchazo y una entera. (Una oreja.) A su segundo lo recibe de una larga cambiada de rodillas que se ovaciona. Cede las banderillas a Paco Alcalde y los dos ponen cuatro pares, que se aplauden. Cuatro pinchazos y una entera. (Una oreja.)

Paco Alcalde, en su primero, se luce al torear de capa y en banderillas. Faena vistosa para cuatro pinchazos y descabello. (Ovación y saludos.)

Al salir su segundo, sexto de la tarde, el toro entra directamente en el callejón arrollando a dos personas, aunque sin consecuencias. El toro es protestado insistentemente por cojo y se lidia en medio de gran escándalo, arrojándose almohadillas al ruedo. Paco Alcalde lo despacha de dos pinchazos y una entera. (Prosigue el escándalo.) Alcalde pide el sobrero, a lo que no accede la presidencia.

PACO ALCALDE, A DISPOSICION DEL JUZGADO

UBEDA (Jaén), 5. (Cifra.)—El matador de toros Paco Alcalde ha sido puesto por la autoridad gubernativa a disposición del Juzgado de Primera Instancia e Instrucción de este partido judicial por desobediencia a la autoridad, como consecuencia de la actitud observada por el diestro en la corrida celebrada ayer en la plaza de toros de esta ciudad.

En dicha corrida, Paco Alcalde solicitó lidiar el toro sobrero, a lo que no fue autorizado por la presidencia, permaneciendo el diestro en el ruedo durante algún tiempo y originándose por esta causa un fuerte escándalo entre el público.

Esta mañana, tras cumplirse las diligencias previas, Paco Alcalde ha sido autorizado por dicho Juzgado a desplazarse a la ciudad de Zafra para poder torear en esta plaza, todo ello, según se ha informado de fuente oficial competente, sin perjuicio de continuar su trámite las indicadas diligencias.

SABADO

ANDRES HERNANDO SE DESPIDIO DEL TOREO EN SU TIERRA (SEGOVIA)

SEGOVIA, 5. (Cifra.)—El matador sego-

viano Andrés Hernando toreó esta tarde su última corrida en la plaza de toros de esta ciudad.

Se lidiaron reses de Ramos Matías, de Salamanca, de desigual juego, flojas de remos. Formaban la terna, junto a Andrés Hernando, Santiago Martín «El Viti» y Roberto Domínguez.

El Viti estuvo torero en su primero, con pases sobre ambas manos. Terminó de estocada y descabello. (Una oreja.) A su segundo lo trasteó en faena de aliño. Terminó de una estocada y descabello. (Aplausos.)

Andrés Hernando, aguantando la descompuesta embestida de su primero, hizo faena sobre la mano derecha. Se mostró valiente y mató de una estocada. (Petición de oreja y vuelta al ruedo.) Al quinto de la tarde, el de su despedida como matador de toros, un negro bragado, de nombre «Invitado», de 440 kilos, le dio magníficos lances a la verónica. Brindó al público y a su mujer, siendo muy ovacionado. Gran faena sobre ambas manos, mostrándose con grandes facultades físicas. Estocada entera. (Dos orejas.)

Roberto Domínguez, instrumentó faena variada y torera. Una estocada y descabello. (Oreja.) A su segundo y último de la tarde porfió mucho para lograr algunos pases. Tras dos pinchazos, terminó de media estocada. (Vuelta al ruedo.)

Finalizado el festejo, el padre de Andrés Hernando, que llevaba en brazos al hijo de éste, cortó la coleta al diestro en el centro del redondel entre una prolongada ovación del público.

Andrés Hernando, natural de Velilla, se vistió por primera vez un traje de luces en junio de 1953. Tomó la alternativa como matador de toros el 1 de julio de



Hernando abraza a El Viti en la corrida de su despedida como matador de toros. (Foto PEÑA.)

1962, de manos de Victoriano Valencia y con Santiago Martín «El Viti» como testigo.

ZAFRA

EMPATE PAQUIRRI-TERUEL

ZAFRA (Badajoz), 5. (Cifra.)—Ningún toro de los seis de Atanasio Fernández se fue por el callejón con las orejas completas. Primera corrida de Feria. Lleno. Las reses estuvieron bien presentadas y dieron buen juego.

Paquirri, en el primero, una oreja; en el cuarto, dos orejas y rabo. A este toro se le dio la vuelta al ruedo.

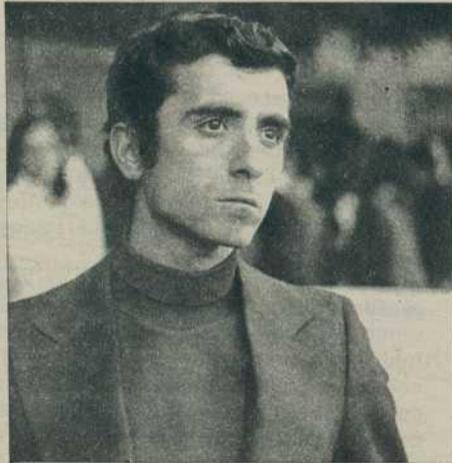
Angel Teruel, en el segundo, una oreja; en el quinto, dos orejas y rabo.

Paco Alcalde, en el tercero, una oreja; en el último, otra.

ORTEGA CANO, ALTERNATIVA EL DIA 12

«Me arrimé lo mío para llegar donde estoy, y me seguiré arrimando para escalar las cotas que me he marcado»

«He superado, en lo taurino, la enseñanza general básica, el bachillerato, y ahora me licencio en Tauromaquia. Todos los pasos han sido pesados y medidos»



José Ortega Cano se doctora en Tauromaquia el próximo día 12. En el coso ubicado que linda con la piedra angular de la vocación mariana española. Allí donde la Virgen María se apareció sobre un pilar del Ebro y desde entonces surgieron en todo el mundo devotos de Nuestra Señora del Pilar. Ortega Cano, en sitio y hora, se examina ante el pueblo soberano para conseguir el doctorado en una difícil y peligrosa profesión.

Por seguir la línea editorial de EL RUEDO; por corresponder a una elemental línea humana y didáctica, preguntamos:

—Su enseñanza primaria —taurinaamente hablando—, ¿cómo transcurrió?

—Andando los pasos precisos y más. Si se refiere a la andadura con afanes de aprender con erales. Enfrentándome con ellos y pudiéndolos, haciendo, en fin, mis primeros palotes taurinos lidié y maté cuantos becerros me pusieron delante, ante público, en la parte seria del espectáculo cómico-aurino de El Platanito. Llegado el momento, y cuando mis mentores lo creyeron oportuno, me presenté en novilladas

picadas en Vista Alegre el pasado año. Toreé seis festejos en esta categoría.

—¿Marcharon bien las cosas este año?

—Estoy seguro, las notas están escritas sobre mi manera de actuar, de haber superado el bachillerato taurino. De verdad que si los aprobados, notables y sobresalientes son la oreja, doble oreja y orejas y rabos —sin recomendación—, acudo tranquilo a la universidad de Zaragoza el día 12 para doctorarme.

—En la asignatura que nos ocupa ¿sufrió algún revolcón?

—Si se refiere a suspensos en plaza, pues no. Si se refiere literalmente a cornadas que me infiriesen los toros, pues tampoco.

—Si un toro le «suspende» en la arena, ¿otro gallo le cantaría? Me refiero a esas heridas por las que entra el miedo o se sale el valor del hombre.

—No quiero marcarme ningún farol. Llegado el momento ustedes los periodistas dirán lo que tengan que decir. Lo que sí afirmo es que desde que estoy en esto yo me arrimé lo mío y si carezco de cicatrices no habrá sido por eludir los terrenos del toro.

—¿Se encuentra preparado para dar este paso?

—Yo, rotundamente, afirmo que sí. De todas las maneras, mi opinión de poco valdría si los que confían en mí no estuviesen convencidos. De verdad, en mi carrera he adquirido experiencia, madurez y he resuelto «papeletas» superiores a las que me puedan tocar en el examen del día 12 en Zaragoza.

—Y ahora, con el título recién estrenado, a lucirlo en lo que queda de temporada en ferias de pueblo que restan por acá y a tal o cual plaza de América en el invierno inmediato, ¿o no?

—Pues, no. Es cierto que he recibido ofertas en plazas de la Península en las que ya me conocen. Que de América se han interesado por mí. Pero tras el examen, a seguir estudiando. Descansando, si quiere, de la responsabilidad ante los públicos. Pero sin dejar el entrenamiento en el campo para, en la próxima temporada,

ocupar en el Marcador de EL RUEDO, en la categoría de matadores de toros, el mismo lugar que este año ocupó en el de los novilleros.

—¿Perspectivas, entonces, para la temporada 1975?

—Ya lo he dicho: arrollarlo todo. Situar-me desde el principio. Sin orgullo, con humildad, si quiere. Pero sin dejar ocasión que se me escape todo aquello a lo que aspiro.

—¿A qué aspira, matador?

—A escalar la cumbre del toreo y todo lo que lleva dentro de sí. En ello está el mozo cartagenero, nacido en 1954. Con sus pujantes veinte años y un oficio bien aprendido. La próxima semana ya estará incluido entre los doctores en Tauromaquia. Examen en Zaragoza. La temporada 1975 toda la cátedra hispana tendrá ocasión de enjuiciarle.

NACHO

En Morata de Tajuña

HOMENAJE A MARIVI ROMERO

Días pasados, en Morata de Tajuña, en la sede de la Peña Taurina «Andrés Hernando», tuvo lugar un acto de homenaje a Mariví Romero, crítico taurino del diario vespertino «Pueblo» y comentarista de TVE, a quien se hizo entrega de una artística placa. En la fotografía, el presidente de la entidad, don Pablo Sánchez Tejero, hace entrega de la citada placa a la homenajeada.

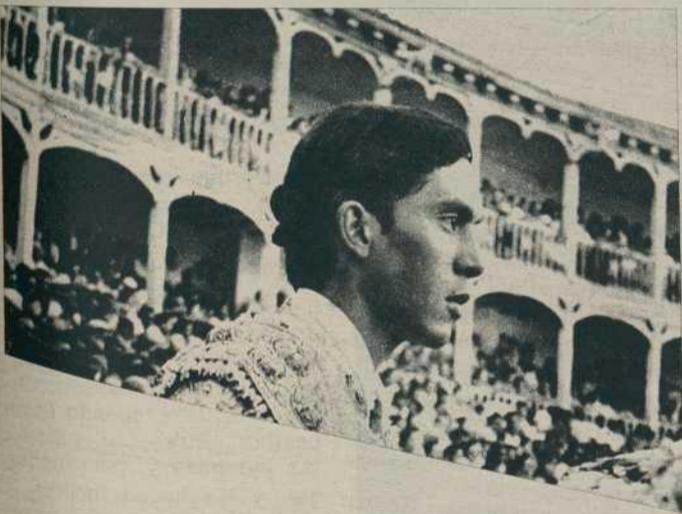


PROXIMO FESTIVAL BENEFICO

El próximo sábado se celebrará también en Morata de Tajuña un festival taurino, en el que intervendrán los diestros Andrés Hernando, Paco Alcalde y el novillero Pepe Montes.

Los fondos que se recauden serán íntegramente destinados a la Residencia de Ancianos Desamparados.

EL PRIMER GRANDE DE AMERICA FIRMA A



Momento histórico para EL CALI, en el que vemos al primer empresario de América, don ANGEL VAZQUEZ, firmando con el apoderado de EL CALI diez corridas para Méjico, dos de ellas para la Monumental de Monumentales. Asimismo, tiene firmadas hasta la fecha tres corridas en BOGOTÁ, dos en MEDELLIN, dos en MANIZALES, dos en CARTAGENA, una en ARMENIA y una en BUCARAMANGA.

TOTAL: 21 CORRIDAS EN AMERICA

EL CALI



"LA LECCION SIETE"

—¿Quiere usted hacer el favor de sacar una bolita?

—Sí, señor; con mucho gusto.

(Todavía se me ponen los pelos de punta ante el recuerdo de aquellas bolsas culirredondas, de color lápiz-tinta, que se usaban en nuestra escuela.)

El examinando sacó la bola y, dejándola caer seguidamente en el montón, dijo:

—La siete.

El profesor de la asignatura, amable, diplomático y bondadoso, exclamó:

—Señor Fulano; entiéndame lo que voy a decirle. No dudamos de su buena fe; pero, por el buen parecer, es necesario que el Tribunal vea el número de la bola. Meta, pues, la mano en la bolsa de nuevo.

El alumno hizo lo que se le mandaba... en cuanto a la segunda parte. Sacó la bola y la pasó a toda velocidad por los seis ojos de vista cansada de los componentes del Tribunal. A continuación la introdujo en la bolsa para decir de nuevo:

—Otra vez la siete.

El presidente del Tribunal, bastante amostazado ya...

—Señor Fulano: no hemos visto nada... Haga usted las cosas como es debido y no dé lugar a que tengamos que incomodarnos, porque con ello no va ganando nada.

El muchacho, viendo que había fallado su truco, sacó lentamente otra bola, que dejó sobre la mesa, sin mirarla. El profesor tiró de los cordones para cerrar la bolsa por si acaso, y entonces fue él quien dijo, ruborizándose un poco:

—¡La sietel!

El chico, recobrando de pronto la moral, y en un alarde de serenidad, dijo con toda frescura:

—Veamos de qué trata.

Como comprenderéis, largó una verdadera *empollación* y hubo que aprobarle, con un rebajamiento de nota. Nuestro compañero, listo, simpático y ocurrente, probablemente habrá contado este suceso, y otros parecidos, a los angelitos del cielo. Tiempo, al menos, ha tenido de hacerlo.

...

A pesar de los lamentables recorres que viene sufriendo, la Fiesta de toros es tan *sui generis*, tan polifacética, que cualquier suceso de la vida corriente se puede fácilmente proyectar sobre ella. Pronto veremos que los toreros actuales tienen también su «lección siete».

El magnífico escritor costumbrista e ilustre astrónomo (con g y sin ella) Antonio Díaz-Cañabate, descubridor del «planeta de los toros», en el cual la vida tiene un sentido especial, en su paso por las recias columnas de «A B C», como cronista taurino, definió varias cosas que han pasado a la Historia (con mayúscula) por formar en seguida parte del acervo común... ¡Qué satisfacción tan grande sentirá

cuando oiga hablar del borrego (toro demasiado tonto), del rincón de Ordóñez (sitio de la estocada más que desprendida, y de dos pases (faena monocorde, compuesta de naturales y derechazos casi exclusivamente)!

Precisamente de esto de la faena «de tipo técnicamente único» —como se decía, en tiempos pasados, de ciertos artículos— quisiéramos esbozar algunos comentarios del todo intrascendentes.

Discutían una vez dos amigos sobre cuál espectáculo era más monótono: si los toros o el teatro.

Decía uno de ellos: «La corrida de toros es siempre lo mismo. Sale el toro. Le capotean. Le ponen cuatro varas y tres pares de banderillas. El matador le propina unos pases de muleta y le mata. Sale el segundo, y el programa es igual, y así hasta el sexto. La corrida siguiente resulta idéntica.»

Y contestaba el otro: «Pues... ¿qué me dices del teatro? Se levanta el telón. Conversan unos criados, criticando a sus señores y dándonos, sin querer, varias noticias; entre ellas, que la señorita está enamorada de un galopín y que los padres de la novia se oponen a las relaciones. Se suceden varias escenas. Unas veces parece que transigen. Otras, que no. Al final, los novios se casan, y el telón desciende rápido. Aplausos a toda la compañía..., y a casita, que llueve.»

Evidentemente, en ambas argumentaciones hay mucho de exageración; pero ciñéndonos a la cuestión taurina, que es la que nos interesa, lo dicho está en camino de acercamiento a la realidad, porque la Fiesta nacional, de puro vieja, está llena de achaques, y entre ellos descuella la monotonía, que es una especie de pulgón de las corridas de toros.

Conste que no hablo por hablar y que mi testimonio debe tomarse en cuenta porque llevo sesenta y cinco años viendo toros y he conocido otros tiempos, mejores o peores, pero distintos de los actuales, como distintos eran los toros y los toreros.

Los toros diferían mucho entre sí por el pelo, por el tipo, por las hechuras, por la cornamenta, por el tamaño, etc.; y desde el punto de vista del comportamiento eran necesarios diez puntos para calificarlos en justicia, desde el uno (manso integral) al diez (toro de bandera). También se distinguían unos de otros por el poder, por ser más o menos certeros con los caballos, etcétera.

Los toreros, mejores o peores que los de hoy, tenían su propia personalidad. Unos toreaban muy bien y mataban regularmente. Otros se defendían con la muleta, pero daban estocadas extraordinarias. Estos eran como términos extremos de una larga serie de casos intermedios, aunque tan distintos entre sí que oí decir en cierta ocasión al gran Curro Mejoja, en su amena tertulia del café Gijón, a la cual solía yo asistir los sábados, que una vez le mostraron

cincuenta fotografías de diestros toreando; sin que se les viese la cara, y acertó quién era cada espada. Hoy, si nos exhiben doce fotos de otros tantos toreros de espaldas, dando sendos derechazos, es muy probable que no acertásemos ni uno sólo de los supuestos nombres.

Todos parecerán el mismo, careciendo, en tesis general, de sellos personales. La monotonía impera de modo alarmante. «Todos iguales para mí seréis; trece, catorce quince y dieciséis» —como se dice en «La venganza de don Mendo».

Ahora, por ejemplo, para calificar al toro bastan tres puntos: cuatro, cinco y seis. El cuatro indica toro malo, que no se presta al lucimiento; seis, toro que embiste con el hocico por el suelo, facilitando la labor del espada, y por eso *exclusivamente* es muy bueno; y cinco, el ni fu ni fa,

respectivos domicilios, la Empresa había decidido suprimir el «Adiós a la vida», es seguro que los susodichos con aplausos de delirante entusiasmo. Si esta monotonía también fuese algo fatal e ineluctable (creo que estos objetivos tienen que ir siempre emparejados) habría que resignarse; pero lo bueno del caso —o lo malo, por mejor decir— es que los toreros y los ganaderos han ido suprimiendo deliberadamente todo lo que pudiera resultar diversión, y, en efecto, las corridas han llegado a ser, en la mayoría de los casos, terriblemente aburridas.

En una comedia de Tono estrenada en el Infanta Isabel se decía aquella frase que, por certera, llegó a hacerse famosa:

—¿Por qué no fuiste a la corrida del domingo?



Seis toreros de hoy, en plena «lección siete». Seis toreros de hoy entre los que no advertimos diferencia esencial. Seis toreros con cuyas fotos podríamos invitar a nuestros lectores a que se identificasen y nos dijeran: ¿quién es quién?, ¿cómo se llaman los seis muleteros? (Fotos: CER. DA, MONDEJAR y VALLS.)

que también se cotiza. Y hemos terminado. El tercio de varas prácticamente no existe, o no vale para establecer distinciones, ya que casi todos los toros buenos toman una sola vara. El que toma cuatro —hablamos siempre en términos generales— es el que no se deja pegar por salir *juyendo*.

Al fin y al cabo, monotonía y rutina es lo mismo. Por eso el espada, por rutina, pide el cambio con una sola vara, y el público aplaude la petición, también por rutina, en vez de echarse a llorar, que sería lo propio. Con su gracejo proverbial, decía Adolfo Bollaín que si en una representación de «Tosca» saliese un actor, a telón corrido, a decir al respetable público que, por lo fría que estaba la noche, y con objeto de no demorar la llegada de los espectadores a sus

—Porque resulta que ya la había visto.

Antiguamente, cuando a Joselito le traía relativamente aperreado un toro, al volver a Sevilla pedía a un ganadero amigo, poseedor de ganado poco fácil, que le encerrase unas vacas viejas y retentadas para estudiar lo que le había pasado con el toro en cuestión. Hoy, cuando los toreros necesitan entrenarse, piden unas erratas ingenuas y, por supuesto, sin tocar, y las hacen locuras, procurando perfeccionarse en los pases: el natural y el derechazo, puesto que ya han conseguido que al público no le interesen los dos primeros tercios, y del último, la estocada. Es decir, que todo se reduce a que la faena de muleta sea muy larga, a base de una tanda de derechazos y otra de naturales, y luego otra de derechazos, seguida de una nueva de naturales, y así hasta el infinito. Todos los espadas se esfuerzan, pues, en practicar a la perfección «los dos pases», en la ejecución de los cuales procuran ser especialistas. Es como si en un pueblo hubiese diez médicos, y los diez estuviesen especializados en enfermedades del estómago. Llegada la ocasión sería igual avisar a don Burgundófero, a don Rigoberto o a don Gelasio.

Bien está que se domine la técnica de ambos pases; pero quererlos utilizar en todos los casos, casi exclusivamente, es como si al ir a un restaurante y comprobar la bondad de la sopa de mariscos redujésemos el al-

muerzo a tres platos de sopa, haciendo de sota, caballo y rey.

En resumen: la faena actual de muerte se encuentra hipertrofiada a costa de haber suprimido los tres tercios del primer tercio, o sea, dos tercios del número mínimo reglamentario de varas y el tercio de quites. Del alegre y variadísimo toreo de capa (Joselito, cuando mató los seis toros nuevos en Madrid, hizo veintitantos quites, todos diferentes) sólo subsisten, en términos generales— las verónicas, más o menos vulgares, y las chicuelinas, más o menos insulsas. En banderillas compiten maestros y subalternos en los pares de exagerado y precipitado cuarteo, con todas las ventajitas; solamente los espadas se dignan a veces a poner el quiebro, no el primer par y en el centro del ruedo, sino el tercero, al arrimo de las tablas, cuando el toro

tan extenso de suertes y lances haya sido podado tan enérgicamente por los artistas, que se duda mucho de su regeneración, lo cual va en detrimento de sus triunfos. Se ha llevado a efecto algo parecido a lo que del duque de Osuna, embajador a la sazón en Rusia, afirman sus biógrafos, cuando, en una comida de gala en la Embajada, alguno de los convidados se creyó en el caso de ponderar la maciza vajilla de plata.

—¿Os gusta ciertamente —dijo el duque—. Pues para que veáis la importancia que yo la concedo, mirad lo que hago con ella.

Y preparó un rebuño con el mantel y las piezas que en aquel momento sobre él estaban, y lo arrojó por la ventana al río Neva.

Pues bien, los toreros han arrojado a un Neva imaginario la navarra, el gallo, la mariposa, el lance de frente

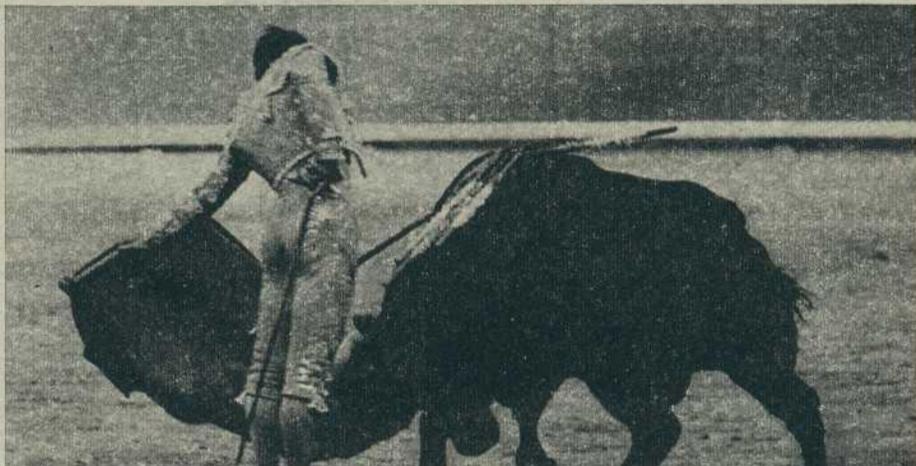
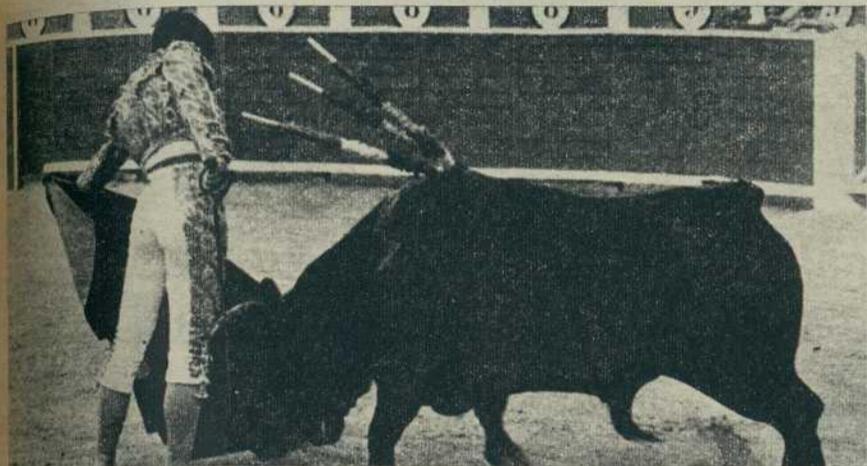
más o menos floreada. Esto no reza con los toreros, que se estudian únicamente una lección que se titula «los dos pases aplicados a un toro de dulce», y en cuanto no sale este animal se empeñan en colocar su disco, venga o no venga a pelo, lo cual resulta deslucido y propenso a la cogida, es decir, al suspenso.

Dicen, como disculpa, que al público no le gusta la lidia, o sea, las faenas eficaces, y sí el toreo puro, o sea, las faenas efectivistas. Esto no es cierto, porque el público de hoy, en todo caso, no ha visto apenas lidiar, y por eso ni él, ni nadie, puede declarar si le gusta o no. Es como si de un económicamente débil, al que nunca se le vio comer langosta, afirmáramos que tal crustáceo no le gustaba.

La crítica tiene que enseñar racionalmente al público las cosas (labor

peto. En cuanto los cronistas hubieran dicho que así se hacía en los años tales y cuales y citasen a astros de primera magnitud que de ese modo procedían, sin faltar por ello al respeto, ni al Reglamento, ni a otras zarandajas, nadie se volvería a incomodar si algún espada tuviese esa humorada intrascendente. Es para otras cosas, más fundamentales, para lo que el público debe reservar su mal humor.

En resumen, que los toreros actuales —sálvese el que pueda— no saben lo que es la lidia y creen que esa afirmación de que cada toro tiene su lidia es una *chufilla* de los aficionados viejos. Ellos se concretan a reparar una y otra vez la lección séptima (Izquierdazos y rechazos, según alguien ha escrito). Si les toca dicha lección en el examen, miel sobre hojuelas, y si no, la traen a colación, aunque sea por los pelos.



tiene pocos pies y muchos motivos de distracción con el personal de entre barreras. Por falta de gracia y de arte también están suprimidos aquellos jugueteos, aquellas pasadas en falso, aquellas preparaciones, sin necesidad de recurrir al peonaje, en la que eran maestros los Gallo y los Bienvenida, por no citar sino a unos pocos. De los pares al topocarnero (especialidad de Camará), de frente, de poder a poder (estilo Fausto Barajas), al sesgo, nunca más se supo. Nos tenemos que conformar con el avión y el salir desde el estribo, cosas enteramente banales; incluso el socorridísimo par a la media vuelta resulta ignorado, y los malos banderilleros —que son legión—, en vez de pasarse en falso —que no es una deshonra—, prefieren clavar, con inusitado y premeditado gesto, una sola banderilla por el sistema llamado «mi caballo murió». Su alegría no se fue, sino que vino a ellos, y el público, en vez de silbar, se desternilla de risa... Bueno val!

En cuanto a las estocadas ya no se ven apenas las contrarias, traseras y perpendiculares. Todas son bajonazos, o a lo suma *rinconeras*, del rincón de Ordóñez, al que ahora llaman «el hornal», porque todos van a parar allí. Si el toro echa mucha sangre, el público se disgusta por la «degollada»; pero si la muerte es fulminante y espectacular, esta circunstancia no se traduce en un cuarenta y cinco por ciento a cuenta de la oreja. Es inexplicable que un repertorio

por detrás, los pases ayudados por bajo, el natural rematado por alto, el del Celeste imperio, etcétera.

Por su parte, los ganaderos secundan admirablemente esta política de «poda y monotonía» desechando implacablemente todo lo malo (que es lo bueno) y todo lo superior (que es lo malo). El problema queda reducido a buscar la aurea *mediocritas*, o sea, el toro del «sí, pero no», los animales que no son «ni mansos ni bravos, sino todo lo contrario». Mas por mucho que se esfuerzan en lograr el ejemplar *standard*, algunos salen con dificultades y es un fastidio, porque en seguida surgen los aficionados vetustos diciendo que a cada toro hay que hacerle la faena que reclaman sus condiciones (¡qué mentira tan grande, no me lo creas!, dicen los apoderados), pero deben tener algo de razón, porque la misma serie de pases a unos toros les va bien y a otros no.

Decididamente, los toreros solamente se saben la lección séptima, y el caso es que el programa, aunque muy reducido, tiene veinte lecciones. Por eso, si les toca la séptima, es decir, el toro que se preste incansable a las repetidas series de los mismos pases, el éxito es seguro; lo malo será si les sale otra bolita...

Porque los estudiantes tienen predilección por unos temas y sienten aversión hacia otros, lo cual no se puede evitar; sin embargo, no olvidan que todos entran en la bolsa y hay que tener una cabal idea de cada uno,

teórica), y los diestros tienen que ponerlas en obra (parte práctica). El primer día quizá no plazca la innovación, pero acabará por gustar. Ejemplo: Curro Romero hizo en 1973, en la Feria de San Isidro, una faena preciosa, que se jaleó muchísimo, y cuando le repitieron en la corrida de la Prensa no redondeó ninguna faena; pero dio una serie de pases ayudados por bajo, ganando el terreno al toro, hasta llevarlo al centro de la plaza, que gustaron mucho a todo el público —eso era lidiar— y que para algunos aficionados de solera tuvieron más mérito que la torerísima faena del 24 de mayo del citado año.

Otro ejemplo de lo que puede influir la crítica, secundada por los diestros, nos lo ofrece el hecho de que cuando algunos cronistas censuraron la ridícula costumbre modernista de ir el torero más antiguo a decir al presidente que iba a proceder a dar la alternativa a X, gesto totalmente inútil, porque el usía ha leído los carteles, y a los pocos días un matador veterano no puso en práctica el inútil gesto, el público inmediatamente lo comprendió, y bastará con que se repita el caso unas cuantas veces para que quede desterrada para siempre tan cursilísima práctica.

Hace algunos años se le ocurrió a un matador, amante del clasicismo, salir a despachar a su segundo toro con la montera puesta, y el público, ahito de rutinas, protestó por lo que creyó —sin serlo— una falta de res-

Hemos empezado este artículo con la anécdota de un examen, y vamos a terminarlo con otra de unas oposiciones. El examinado se expresa con bastante desenvoltura, pero uno de los jueces, en cumplimiento de su obligación, advierte al presidente del Tribunal:

—Está diciendo el tema tres, y el que le ha tocado es el dos.

—Adviértaselo amablemente.

—Señor Suárez: sin duda por una confusión está usted explicando el tema tres, en lugar del dos, que es el que le ha correspondido en suerte.

Inopinadamente, el chico contestó:

—¿Me puedo retirar?

—Hágalo, si le place.

Muchas veces en los toros digo desde mi localidad, distante del ruedo:

—¡Eh, amigo! Está usted desarrollando la lección séptima en lugar de la octava...

Pero sin duda no me oyen, por la causa expresada. Por eso no llegan a decir:

—¿Me puedo retirar?

Porque si lo dijeran, yo contestaría:

—Sí, desde luego, es lo indicado.

En la seguridad de que reaparecerían, sin pasar mucho tiempo, y en el de la reaparición, tras de un pase por alto, vendría la impenable tanda de rechazos, tal cual pase circular, con manoseo de las nalgas del enemigo. Otra serie de naturales. Y así hasta la eternidad, porque, como dicen que dijo Belmonte: «¡La vida es efímera!»

Luis FERNANDEZ SALCEDO

MARCADOR DE TROFEOS

(Hasta el día 6)

MATADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Antonio J. Galán	89	139	11	232
Niño de la Capea	89	126	16	204
Paquirri	76	92	13	194
Palomo «Linares»	70	97	15	175
El Viti	60	59	6	119
Paco Alcalde	57	82	7*	141
Paco Camino	56	62	7	129
Manzanares	50	62	6	93
Ruiz Miguel	47	64	5	109
Paco Bautista	46	68	3	141
Dámaso González	44	65	8	153
Santiago López	42	75	8	120
Manolo Arruza	40	47	3	70
Diego Puerta	40	43	3	87
José Fuentes	38	53	6	80
Julián García	33	26	2	39
Curro Romero	31	6	—	12
José Luis Parada	28	33	1	42
Mariano Ramos	27	20	1	36
Julio Robles	25	25	—	—
Rafael de Paula	25	6	—	12
José Luis «Galoso»	24	29	1	52
Miguel Márquez	23	31	5	51
Monolo Cortés	22	23	1	32
Tinín	22	23	—	39
Gabriel de la Casa	21	49	16	77
Angel Teruel	21	23	1	34
El Calatraveño	20	33	2	46
Raúl Sánchez	20	26	3	37
Joaquín Bernadó	20	19	2	29
Campuzano	19	26	1	32
Ricardo Chibanga	18	22	1	44
Antonio Rojas	18	20	3	33
Gregorio Tébar	18	13	—	18
Rafaelillo	17	24	4	47
Raúl Aranda	17	7	—	11
Simón	16	14	1	18
Frascuolo	15	17	—	33
Curro Fuentes	15	17	2	26
Alvaro Laurin	15	16	—	18
Marismeño	15	15	—	23
Roberto Domínguez	14	23	1	39
Currillo	14	15	—	20
J. Julio «Granada»	14	14	1	19
Curro Girón	13	27	4	33
Manolo Ortiz	13	12	—	17
El Estudiante	13	11	1	15
Dámaso Gómez	13	7	—	15
Curro Vázquez	12	12	2	14
Ricardo de Fabra	12	7	—	15
Rafael Torres	12	5	—	5
Rafael Ponso	11	18	2	24
Antonio «Bienvenida»	11	3	—	6
Andrés Vázquez	10	13	1	26
Andrés Hernando	10	7	1	15
Limeño	10	6	—	10
José Falcón	10	6	1	9
Cincovillas	10	2	—	5
José Ortega	9	17	—	28
Enrique Patón	9	12	—	16
Luis Segura	9	2	—	4
El Caracol	8	14	1	16
Juan Muñoz	8	8	1	9
Gregorio Lalanda	8	4	—	4
El Norteño	7	9	—	11
Carnicerito de Ubeda	7	9	—	9
Sánchez Bejarano	7	2	—	5
El Regio	6	11	2	16
El Lince	6	8	—	12
Utrerita	6	8	—	8
Alfonso Romero	6	3	—	4
Rafael Puga	6	2	—	3
Miguelín	6	2	—	3
Paco Ceballos	6	1	—	1
El Cali	5	7	—	8
Juan José	5	6	1	7
Pascual Mezquita	5	4	1	5
Tobalo Vargas	5	4	—	5
El Hencho	5	3	—	9
Fernando Tortosa	5	3	—	5

REJONEADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Angel Peralta	77	251	80	391
Rafael Peralta	66	215	67	360
Manuel Vidrié	41	110	34	164
Alvaro Domecq	41	79	20	117
Moreno Pidal	36	51	6	69
Fermín Bohórquez	33	51	6	67
Curro Bedoya	30	71	18	94
Antonio Ignacio Vargas	18	22	3	27
J. Moreno Silva	16	33	—	33
Paquita Rocamora	15	35	14	49
J. M. Landete	13	17	—	18
Emy Zambrano	13	13	—	14
Lolita Muñoz	12	20	3	23
J. S. «Lupl»	12	18	3	27

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Mario Coelho	5	2	—	3
Antoñete	5	2	—	2
Manolo Peñafior	5	1	—	1
Ricardo Corey	4	13	2	15
Manolo Aroca	4	7	—	9
Paquirri	4	1	—	7
Pedrin Benjupmea	4	1	—	1
Palmeño	4	1	—	1
El Cerralbeño	3	4	—	6
Juan Martínez	3	4	—	6
César Morales	3	3	—	6
Manolo Rubio	3	3	—	6
El Monaguillo	3	2	—	2
Juan Montiel	3	1	—	1
Juan Calero	3	1	—	1
Carlos Málaga «El Sol»	3	1	—	1
Manolo de los Reyes	3	1	—	1
Ruiz Laredo	3	—	—	—
Juan L. Rodríguez	2	5	—	12
Pedrin Castañeda	2	3	—	3
Pepe Colmenar	2	2	—	2
Celestino Correa	2	1	—	3
Diego O'Boiger	2	1	—	2
El Marcelino	2	—	—	—
Manuel Amaya	2	—	—	—
José L. Román	2	—	—	—
Oscar Cruz	2	—	—	—
El Alba	2	—	—	—
Antonio Ordóñez	1	3	1	8
El Alcarreño	1	2	—	4
Juan Arias	1	-1	—	2
Jaime Ostos	1	1	—	2
Enrique Vera	1	1	—	1
Copano	1	1	—	1
El Macareno	1	1	—	1
El Jerezano	1	1	—	1

Y con una corrida sin trofeos y, por lo tanto, sin puntuación: Curri de Camas, El Duende, El Almembro, Amadeo dos Anjos, Barajitas, Curro Claros, El Taranto, Vicente Punzón, Vicente Luis Murcia, Herrerita, Tomás Salvador, Curro Toledano y Antonio Medina.

NOVILLEROS

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Ortega Cano	55	134	25	185
Jorge Herrera	40	61	4	100
El Cali	35	42	3	65
Sebastián Cortés	35	40	4	62
Manill	30	64	9	70
Juanito Martínez	30	33	5	45
Antonio Guerra	30	22	4	40
Curro González	23	43	5	57
Celestino Correa	26	28	1	46
El Charro	22	55	8	65
Pedro Somolinos	22	19	—	30
Marcos Ortega	20	47	5	55
José Lara	20	29	7	50
Eladio Peralvo	20	23	2	36
Paco Lucena	18	25	3	39
Garbancito	17	33	4	58
Pepín Peña	17	30	2	32
Alvaro Márquez	17	25	3	29
Sánchez Guerrita	17	21	3	24
Vitín	17	15	—	15
Soto Vargas	16	34	7	41
El Víctor	15	20	2	23
Rafael Ponso	15	13	—	19
Juan D. Lozano	14	27	4	34
Alberto Ruiz	14	19	1	33
Luis Miguel Ruiz	12	23	7	33
Simón Casas	12	7	—	8
Pascual Gómez	11	28	4	36
Copetillo	11	5	—	10
Manuel Ternero	11	3	—	3
Herrerita	10	19	—	22
Jaquito	10	19	—	19
Juan Montiel	10	16	4	21
Antonio Chacón	9	24	4	32
Pedro Sánchez	9	16	2	18
Salvador Farelo	9	10	1	20

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Angel Rafael	9	9	1	11
Santi Heredia	8	17	5	27
Fernando Heredia	8	10	—	10
Gabriel Puerta	8	7	—	9
El Arriero	8	6	2	8
Alfonso Galán	8	6	1	7
Juanito Benítez	7	12	3	27
Javier Batalla	7	10	—	12
Manolo Boninchón	7	9	2	15
Pepe Pastrana	7	6	—	9
Santiago Cortés	7	8	—	8
Agustín Parra	7	5	—	9
Chavalo	7	2	—	3
Sánchez Linares	6	14	4	18
Antonio A. Martín	6	8	3	11
A. Martín Vázquez	6	8	—	8
El Santi	6	6	1	9
El Malagueño	6	6	2	9
Jorge Motril	6	6	—	7
Pepe Romero	6	6	—	7
Curro Torrijos	5	10	3	14
Capacete	5	9	3	12
Pedro Aláez	5	6	2	9
Manuel Aroca	5	6	1	9
César González	5	6	—	6
Manuel Pardo	5	6	—	6
Curro Luque	5	6	—	6
Armillita	5	5	—	5
Curro Valencia	5	4	—	7
Angel Majano	5	2	—	4
Andrés Moreno	5	1	—	1
Paco Córdoba	5	1	—	1
Chiquito de la Mancha	4	10	1	12
Pepe Cámara	4	9	1	10
Vicente Montes	4	9	—	10
Antonio Perea	4	8	1	10
Manolo Sales	4	6	1	8
José Salazar	4	5	—	5
Paco Alcalde	4	4	1	20
Curro Benito	4	4	—	5
Bernardo Valencia	4	3	1	4
José Martín	4	2	—	3
Cristóbal Santos	4	1	—	3
Frascuolo	4	1	—	1
Gabriel Lalana	4	—	—	—
Diego Robles	3	10	3	13
Palomo II	3	9	1	9
Julio González	3	8	1	9
José Mellado	3	7	—	7
José L. Moro	3	5	—	6
Frederic Pascal	3	5	—	5
Juan José Almería	3	4	—	6
Joselito Cuevas	3	4	—	4
César Moreno	3	4	—	4
José del Pozo	3	3	—	4
Angel Corral	3	3	—	3
Silverio Sierra	3	1	—	3
J. L. Sedano	3	1	—	1
A. Segovia	3	—	—	—
Manuel Guirado	2	5	1	6
El Romano	2	5	1	6
Manuel Cárdenas	2	5	1	6
Antonio Poveda	2	3	—	4
Niño de Alcalá	2	3	—	3
El Chaval	2	3	—	3
Fernando Domínguez	2	3	—	3
Angel Llorente	2	2	1	3
Sánchez Cáceres	2	2	—	2
J. M. «Dominguín»	2	1	—	3
El Sacromonte	2	1	—	3
Antonio Pineda	2	1	—	1
Maletilla de Oro	2	1	—	1
Antonio Márquez	2	1	—	1
Aurelio Montoya	2	1	—	1
Muñoz Ponciano	2	1	—	1

Con dos novilladas, sin trofeos y sin puntuación: El Chiclanero, Arturo Magaña, Fernando Gracia, Tomás Moreno, Martín Mellado y el Ruilo.

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Juan Arias	1	6	1	7
Alfonso Castillo	1	4	—	4
Curro Talavera	1	3	—	3
José Morón	1	2	—	2
Pepe Cámara	1	2	—	2
Isaías Ganzález	1	2	—	2
Marcos Rubio	1	2	—	2
El Astigitano	1	2	—	2
Silverio Sierra	1	1	—	3

Con una novillada, una oreja y un punto: José Castillo, José Luis Palencia, P. L. Redondo, Josele y El Andaluz.

Y con una novillada, sin trofeos ni puntuación: Juan Medrano, Torremoto, Angel Quintana, Pedro Fernández, Pedro Baldentry, José Conquero, Luis Manuel, Curro Vega, Paco Robles, El Chiclanero, Rubio de Utrera, José de Juan, Manuel Sicilia, Fernando Bautista, Antonio Castro, Antonio Vargas, El Gaditano, Luis Núñez, Julián Monte, Capacete Romero, Alfredo Herrero, El Taranto, Angel Risueño, Paco Flores, El Melenas y El Filabrés.



**1 DE OCTUBRE
EN LAS VENTAS**

Las cuadrillas guardaron un minuto de silencio en recuerdo de José Falcón

Homenaje póstumo a José Falcón

**EL HENCHO,
UNA OREJA Y
HERIDO GRAVE**

**Raúl Sánchez, que
mató cinco toros.
cortó una oreja**

Sin saberse el porqué —o, tal vez, sí— se organizó otra corrida que también podemos llamar extraordinaria, dada la fecha. El pretexto, en esta ocasión, se justificó como el tributar un homenaje póstumo al torero caído recientemente en la arena: José Falcón. Loable es el gesto de los dos toreros que se prestaron a realizar el paseíllo y más loable es haciéndolo a sabiendas de que en tal día poca acogida podía tener la iniciativa por parte de aficionados y espectadores presumibles, ya que la fecha a trasmano y programada en Carabanchel la Feria de San Francisco era de esperar, y así fue, que en el reparto de público ambas plazas saliesen perjudicadas en lo económico. A lo peor era de esto de lo que se trataba. De retraer asistencia a Vista Alegre en su tercera función de otoño. Sea como sea, en las Ventas hubo una de las

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Martes 1 de octubre de 1974

Corrida de toros, en la que actuaron los matadores Florencio Casado «El Hencho» y Raúl Sánchez, en homenaje póstumo a su compañero fallecido en la plaza de toros de Barcelona, José Falcón.

Estaban anunciados seis toros de «Camaligera» (antes duque de Pinohermoso), pero sólo se lidiaron cuatro, al ser rechazados dos —el cuarto y el quinto— por supuesta cojera. Fueron sustituidos por sendos de «El Pizarral» y María Teresa Osborne, respectivamente. Tuvieron excelente presencia y respetables pitones los de la ganadería anunciada. El de «El Pizarral» fue de cornamenta cómoda y destartada, pero afilada la cuerna del de María Teresa Osborne.

En general fueron tardos en la fijación, recorriendo las tablas en continuados círculos, pero admitieron con alegría —unos más que otros— la lucha con los petos. El sexto, una joya en toro, levantó en vilo al varilarguero, componiendo estampa de vara antigua. Entre varas y picotazos, acudieron hasta dieciséis veces a la cita con los montados.

FLORENCIO CASADO «EL HENCHO» —de tabaco y oro—, bien en la tanda de recibo, aunque remata mal. Faena positiva plena de aguante. Se perfila a matar en el terreno menos propicio y cuando clava con plena entrega sale de la suerte empitonado de forma que no hace augurar pronóstico halagüeño. Lo remata de cuatro golpes de cruceta Raúl Sánchez, y la oreja, solicitada por unanimidad, le es llevada a la enfermería.

RAUL SANCHEZ —de azul y oro—, lidió cinco toros, superando una papeleta que de principio se le presentó difícil. Escuchó ovación en el segundo de la tarde, gran ovación en el siguiente, dos vueltas al ruedo en el cuarto, una oreja en el quinto y gran ovación en el que cerró plaza.

Tarde soleada. Buena temperatura y público que no llenó los tres cuartos del aforo de la plaza.

Tras el paseíllo se guardó un minuto de silencio en memoria del torero malogrado.

más escasas asistencias en corridas de toros en lo que va de temporada, y en esto salieron perdiendo los dos toreros que hicieron el paseíllo, y desde luego, la brillan-

tez del homenaje que, sin duda merece José Falcón.

Artísticamente dio el festejo todo lo que de sí podía dar. Un Hencho en su línea de valiente y reali-

zando cosas de indudable calidad, pero toreando más con el corazón que con la cabeza. Esta fue, quizá, la causa del grave percance sufrido. Apurar los últimos pases en los terrenos a donde el toro había ido retrocediendo y empeñarse en matarlo donde era poco menos que imposible, si no es a trueque de salir empitonado. Florencio Casado consiguió las dos cosas. Una estocada de plena entrega y salir enganchado peligrosamente. Conducción a la enfermería y, posteriormente, al Sanatorio de Toreros con un pronóstico grave.

Raúl Sánchez salvó decorosamente la papeleta heredada. Con muchas ganas, con mucho valor y sacando temple y hondura cuando su ardor se serena y calibra al enemigo. Quizá apuntamos como defecto en la tarde del martes, un alargamiento de las faenas, lo que le perjudicó, sobre todo, a la hora de matar. Este fue el motivo de que perdiese algún trofeo más, como el que inexplicablemente le negó la presidencia en el cuarto de la tarde.

N.



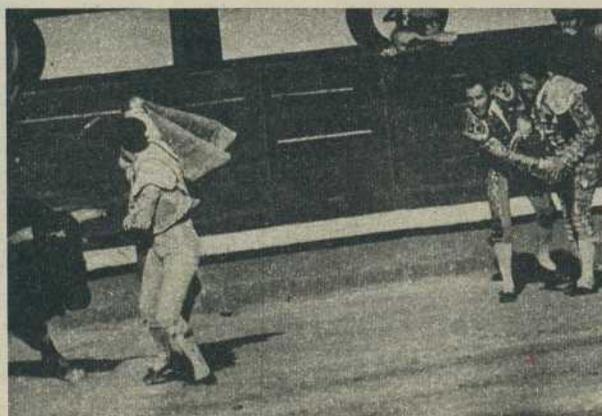
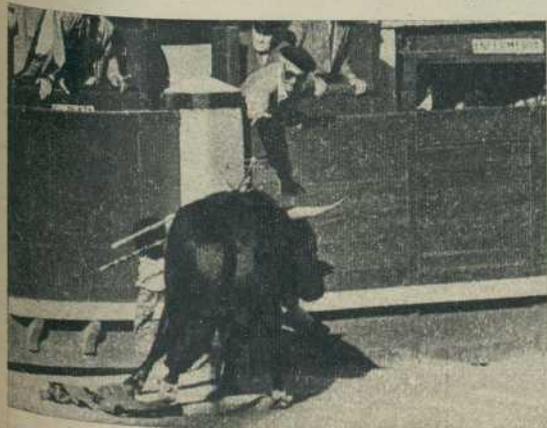
El Hencho, que vio malograda su tarde, en la faena inicial de la corrida



Raúl Sánchez, que mató cinco toros, en un valeroso momento de su actuación

(Fotos: TRULLO)

PARTE FACULTATIVO: El diestro Florencio Casado «El Hencho» sufre herida por asta de toro en el pliegue inguinal izquierdo, de veinte centímetros de extensión y trayectoria hacia arriba de quince centímetros, que produce destrozos en la aponeurosis del oblicuo mayor, músculos oblicuo menor y transverso, contusionando el peritoneo y cordón espermático. Fractura del cuarto metacarpiano de la mano izquierda. Contusiones y erosiones múltiples. Pronóstico grave. Pasa al Sanatorio de Toreros.



Tres momentos de la cogida de El Hencho, que tuvo caracteres de gravedad



NOTICIAS GRAFICAS

ULTIMAS FERIAS

FIESTAS EN ARNEDO

1. La reina de las Fiestas luciendo la típica mantilla española.
2. El paseillo va a comenzar. Alternaban Parada, Galán y Ponzo.
3. Un ramillete de guapas luciendo el típico traje corto.
4. Los hermanos Peralta, en acción.
5. El Gobernador Civil de la provincia con el Alcalde de Arnedo y otras autoridades.
6. La Peña «Tao» amenizó el espectáculo.

(Fotos Chapresto.)



FERIA EN HELLIN

7. S.M. El Viti templando con la izquierda a uno de sus toros. Fue muy aplaudido.
8. José Mari «Manzanares», en un natural. Cortó dos orejas y rabo.
9. Juanito Martínez, en un derechazo. Fue premiado con dos orejas.
10. El Alcalde de Hellín, con el Presidente de la Diputación y el Subjefe Provincial del Movimiento.

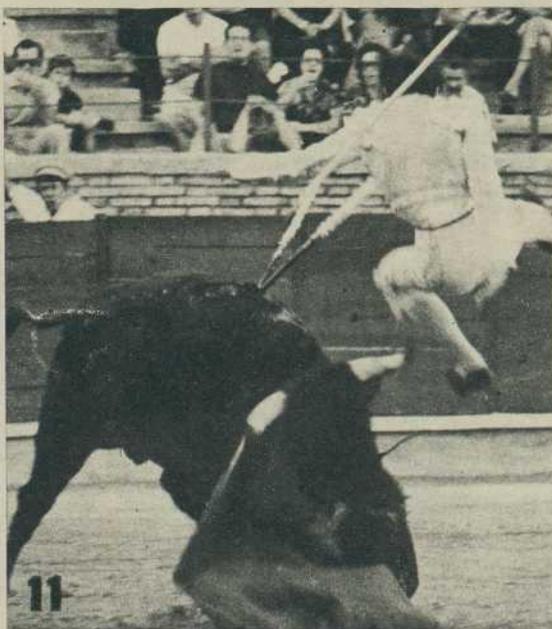
(Fotos Mondéjar.)



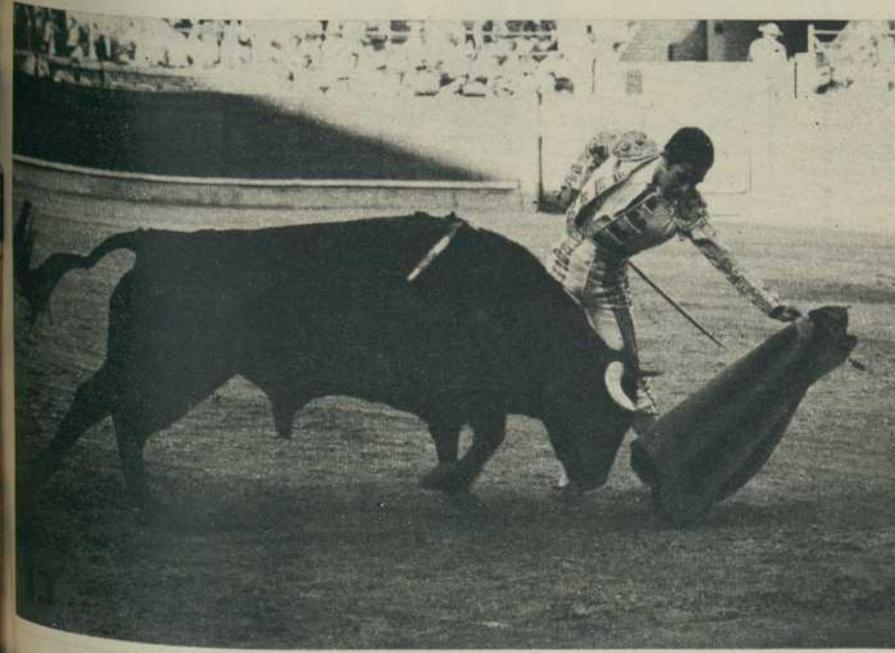
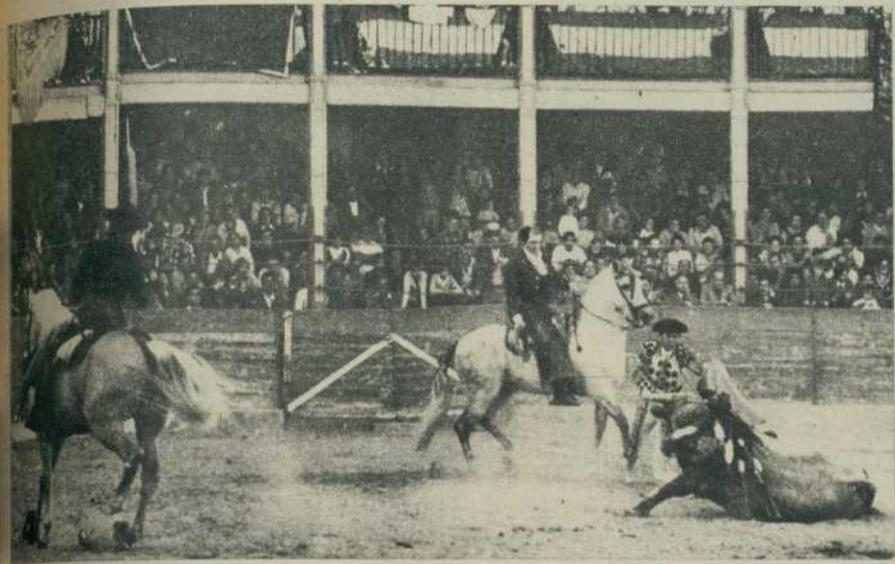
FIESTA EN CORDOBA

11. Palomo sufrió un serio achuchón y fue lanzado al aire. Afortunadamente todo quedó en susto.
12. Palomo ante un toro que no ofreció facilidad alguna.
13. Antonio José Galán es, tirándose en un natural.
14. Galán recibe de manos del Alcalde de la ciudad el trofeo Manolete, como triunfador de la Feria de Mayo.

(Fotos Ladis.)



Aunque ya, en nuestro último número, ofrecimos al lector noticia literaria de las dos corridas de las fiestas patronales de Arnedo (Logroño) y las corridas de las fiestas de Hellín y Córdoba, damos en éste notas gráficas de los citados festejos que tuvieron entrada en nuestra Redacción cerrada la última edición.



CARTELES PROXIMOS

OCTUBRE

8. ZARAGOZA.—Gabriel Puerta, Sebastián Cortés y Alvaro Márquez. (Novillos de Diego Puerta.)
9. ZARAGOZA.—Diego Puerta, Francisco Rivera «Paquirri» y Paco Alcalde. (Toros de Carlos Urquijo.)
10. ZARAGOZA.—Manolo Cortés, José Mari «Manzanares» y Antonio José Galán. (Toros de Salvador Guardiola.)
11. ZARAGOZA.—Paco Camino, Santiago Martín «El Viti» y Francisco Rivera «Paquirri». (Toros de Sepúlveda de Yeltes.)
12. ZARAGOZA.—José Mari «Manzanares», Paco Bautista y Ortega Cano, que tomará la alternativa. (Toros de Osborne Domecq.)
13. ZARAGOZA.—Angel Teruel, Antonio José Galán y Miguel Peropadre «Cincovillas». (Toros de Antonio Pérez.)

NOVIEMBRE

18. MARACAIBO.—Palomo «Linares» y Celestino Correa, mano a mano. (Toros de Garfias.)

30. BUCARAMANGA (Colombia).—Josefillo de Colombia, Paco Camino y Antonio José Galán. (Toros de «Vistahermosa».)

30. BOGOTA.—Palomo «Linares», José Fuentes y Jorge Herrera. (Toros sin designar.)

DICIEMBRE

1. BUCARAMANGA.—S. M. «El Viti», Juan Antonio «Campuzano» y Alvaro Laurín. (Toros de Dostgutiérrez.)

1. BOGOTA.—Pepe Cáceres, Niño de la Capea y Enrique Calvo. (Toros sin designar.)

7. BOGOTA.—Pepe Cáceres, Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Toros sin designar.)

7. BUCARAMANGA.—Palomo «Linares», Niño de la Capea y El Cali. (Toros de González Piedrahíta.)

8. BUCARAMANGA.—Manolo Zúñiga, S. M. «El Viti» y Antonio José Galán. (Toros de «Fuente-lapeña».)

8. BOGOTA.—Paquirri, Paco Alcalde y Alvaro Laurín. (Toros sin designar.)

14. BOGOTA.—El Viti, Jorge Herrera y Enrique Calvo. (Toros sin designar.)

15. BOGOTA.—Paquirri, Campuzano y El Puno. (Toros sin designar.)

15. BUCARAMANGA.—Curro Girón, Pepe Cáceres y El Puno. (Toros de «Campopequeño».)

21. BOGOTA.—El Viti, Palomo «Linares» y El Puno. (Toros sin designar.)

22. BOGOTA.—Cartel con los triunfadores de la Feria y concurso de ganaderías.

26. CALI (Colombia).—Palomo «Linares», Curro Rivera y Pedrín Castañeda. (Toros de Félix Rodríguez.)

27. CALI (Colombia).—José Antonio «Campuzano», Alvaro Laurín y Raúl Aranda. (Toros de «El Socorro».)

28. CALI (Colombia).—Antonio José Galán, Jaime González «El Puno» y El Niño de la Capea. (Toros de «Las Mercedes».)

29. CALI (Colombia).—Antonio José Galán, Pedrín Castañeda y Alvaro Laurín. (Toros de «Aguasvivas».)

29. CARTAGENA DE INDIAS (Colombia).—Pepe Cáceres, Jorge Herrera y El Cali. (Toros de «Campopequeño».)

30. CALI (Colombia).—Pepe Cáceres, El Viti y El Niño de la Capea. (Toros de Felipe Rocha.)

31. CALI (Colombia).—Jaime González «El Puno», Curro Rivera y Paco Bautista. (Toros de Ambato.)

1975

ENERO

1. CALI (Colombia).—Pepe Cáceres, El Viti, Palomo «Linares», El Puno, Galán, Curro Rivera y El Niño de la Capea. (Toros de «Aguasvivas», Ambato, «Vistahermosa», Felipe Rocha, «El Socorro», «Las Mercedes» y Félix Rodríguez.)

1. CARTAGENA DE INDIAS.—Antonio José Galán, El Puno y Juan Antonio «Campuzano». (Toros de «Fuente-lapeña».)

2. CALI (Colombia).—Pepe Cáceres, El Viti y Palomo «Linares». (Toros de «Vistahermosa».)

2. CARTAGENA DE INDIAS.—Niño de la Capea, Paco Alcalde y El Cali. (Toros de González Piedrahíta.)

3. CARTAGENA DE INDIAS.—Paco Camino, Palomo «Linares» y Jorge Herrera. (Toros de «Vistahermosa».)

4. CARTAGENA DE INDIAS.—Manolo Zúñiga, Eloy Cavazos y Curro Rivera. (Corrida mejicana a designar.)

5. CARTAGENA DE INDIAS.—S. M. «El Viti», Antonio José Galán y Alvaro Laurín. (Toros de «Aguasvivas».)

6. CARTAGENA DE INDIAS.—Despedida de Josefillo de Colombia del toreo, matando un toro. Otros ocho para Paco Camino, S. M. «El Viti», Palomo «Linares» y el Niño de la Capea. (Toros a designar.)

12. CARTAGENA DE INDIAS.—Corrida «del toro». Pepe Cáceres, Eloy Cavazos, Curro Rivera, Juan Antonio «Campuzano», Alvaro Laurín y Paco Alcalde. (Toros de «Aguasvivas».)

TRISTE FINAL DE MIGUEL ANGEL GARCIA

MEJICO.—Triste fin tuvo el ex matador de toros mejicano Miguel Angel García, cuyo cadáver fue localizado días pasados en la Facultad de Medicina, donde fue llevado para prácticas de disección de los estudiantes.

El ex torero, que sufría ataques epilépticos, desapareció sin dejar rastro de su paradero a fines del mes de mayo.

Por los datos recogidos de sus familiares se sabe que el 12 de junio Miguel Angel fue recogido en la vía pública por una ambulancia, que lo trasladó al hospital Rubén Lenero, donde falleció.

Al morir no tenía encima un solo documento que permitiera su identificación. En calidad de «desconocido» su cadáver fue enviado al servicio médico forense, donde tampoco acudió persona alguna a identificarlo. Fue así como se le envió a la Facultad de Medicina.

Al fin, hace unos días, por una fotografía proporcionada por el servicio médico forense, la esposa del diestro y un amigo consiguieron la localización de sus restos.

Novillero sensacional, Miguel Angel (como se le anunciaba en los carteles) sufrió en abril de 1954, en la plaza de la Real Maestranza de Sevilla, una tremenda cornada en la boca, de la que pudo escapar con vida gracias a la pericia del doctor Leal Castaños, en aquel entonces cirujano jefe de la enfermería del coso sevillano.



El infortunado Miguel Angel García, en la tarde de su debut —agosto de 1950 en Méjico—, en una de las diversas cogidas que sufrió, aunque las de aquella tarde no tuvieron consecuencias graves. (Foto archivo.)

Fue recogido enfermo en la vía pública y murió sin ser identificado

Su cadáver, localizado en una sala de disección de la Facultad de Medicina de Méjico



**CAPAZ PARA
OCHO MIL ESPECTADORES
BARACALDO CONTARA
CON UNA PLAZA DE
TOROS CUBIERTA**

**Se invertirán treinta millones
de pesetas**

La localidad vizcaína de Baracaldo —habitada por unos 140.000 habitantes— podría contar con la primera plaza de toros cubierta de España si tenemos en cuenta que Andorra ha construido ya la suya, y la misma sería una miniatura de la plaza de toros de Méjico capital.

Tendría una capacidad para ocho mil espectadores. Se calcula una inversión de 30 millones de pesetas. Naturalmente, su construcción prevé poder ser utilizada para otra clase de espectáculos, mediante una techumbre abatible.

**Primera mujer
torero de Málaga:
LOLA GIBRALFARO**

MÁLAGA, 28. (Cifra.)—Málaga tiene ya su primera mujer torera. Se llama Dolores Moya Martos, y piensa presentarse en los ruedos con el nombre artístico de Lola Gibralfaro.

En un reportaje que sobre ella publica el diario «Sol de España», Lola Gibralfaro dice que ya ha toreado mucho de salón y ante un toro; incluso que se ha tirado de «espontánea» dos o tres veces.

Manifiesta también que su torero es «como el de Antonio Ordóñez y Curro Romero».

En el reportaje se indica también que es tal la afición que tiene Lola con los toros que ha llegado a vender su automóvil para comprarse dos toros bravos, que se propone lidiar y estoquear.

Se asegura que Gaspar Jiménez, un empresario taurino de la Costa del Sol, está dispuesto a firmarle 20 novilladas.

**INTENSO
ENTRENAMIENTO
DE
ROSARITO
DE
COLOMBIA
(Próximas corridas)**

Don Jesús Gil, conocido hombre de negocios taurinos, ha perfilado la temporada de la torero Rosarito de Colombia con gran acierto, dadas las plazas en que viene actuando su poderante, todas de categoría y renombre. Tras su actuación reciente en Lorca, el 12 toreará en Almería; el 13, en Andújar; el 20, en Cáceres; el 27, en Lisboa, y el día 30, en Badajoz. Según nuestras noticias, Rosarito de Colombia es muy posible que actúe en distintas plazas americanas, y el resto del tiempo disponible lo emplee en ponerse totalmente a punto en tentaderos del campo charro con vistas a la temporada española de 1975, a lo largo de la cual pudiera ser que debutara con picadores.

En las fotografías, Rosarito de Colombia durante un entrenamiento.

(Fotos CUEVAS.)



Pedro Moya, en la clínica, acompañado de sus apoderados, José Antonio y Javier Martínez Uranga (Fotos CUEVAS.)

El Niño de la Capea, quince días después de la cornada
“¡AQUI NO HA PASADO NADA!”

«EL TORERO VOCACIONAL TIENE FORZOSAMENTE QUE PENSAR EN LA COGIDA»
PEDRO MOYA dio por terminada la temporada española y reaparecerá en noviembre, en América

El sábado 21 de septiembre como ya dimos a conocer a nuestros lectores, el toro «Grajillo», de la ganadería de Mercedes Pérez-Taberner, hirió de gravedad al diestro Pedro Moya «El Niño de la Capea». Era el último que se lidiaba en la corrida-concurso. Todo ocurrió en el tercer lance de capa. El pitón izquierdo le destrozaba idéntico muscol. Y días pasados, cuando se cumplían dos semanas justas del percance, nos pusimos en contacto con el torero, internado en la clínica salmantina de Santa Isabel. Simpático, como siempre, con gran fluencia de palabra, el Capea contestó a nuestras preguntas.

—¿Que cómo estoy? ¡Enorme! Muy bien, muy bien.

—Pregunta muy repetida, pero siempre exigida. ¿Quién se equivocó en la ocasión, el toro o tú?

—Bueno, la verdad es que he visto dos veces consecutivas la película de la cogida y se puede sacar la conclusión de que fue un accidente. Le hice las cosas bien al toro y él no embestia mal. Digamos que se encontró con mi pierna, muy adelantada para bordar la verónica que ejecutaba. Luego, sí, ya en el suelo, hizo por mí cuanto pudo y más.

—¿Te diste inmediatamente cuenta de la gravedad?

—No de momento. Luego, cuando me puse en pie, sí. La pierna no tenía fuerza. El Viti me metió la mano en la herida y la sacó

ensangrentada. El mismo me la taponó para evitar en lo posible la tremenda hemorragia.

—Esta es la cornada más grave que has recibido a lo largo de la carrera. ¿Influirá la misma en tu moral próximamente?

—En absoluto. Soy, por encima de todas las cosas, un torero vocacional y, por tanto, siempre pienso en esto. Un día u otro tenía que llegar. Y lo que es peor, hay que pensar que no será la última cogida. Los toros tienen eso. Hay que pensar, repito, que un día u otro, bien por culpa del toro, bien por la del torero, el percance tiene que hacer acto de presencia. Volveré a la arena como si nada hubiera ocurrido.

—¿Cuántas corridas pierdes?

—Doce; todas las que restaban para finalizar la temporada española, a la que «Grajillo» ha obligado a poner fin.

—¿Peligra América?

—No. Porque de acuerdo con mis apoderados habíamos pensado descansar hasta noviembre, mes en que estaré nuevamente a punto.

—¿Qué vas hacer ahora?

—Marcharé a mi finca «Padierno» para someterme a intenso entrenamiento y ejercicios físicos para lograr la total e inmediata recuperación.

El joven diestro se despidió con una frase escueta, rociada del más sano optimismo:

—¡Ea, aquí no ha pasado nada!

J.

Sonriente y optimista, el Capea exclama: «¡Aquí no ha pasado nada!»



¿VA A TOREAR LA SEÑORITA CONCEPCION CHICO DE GUZMAN-GIRON?

Una incógnita que no se despeja... por ahora

VILLAMARTIN (Cádiz), 1. (Cifra.)—Después de haber pasado una temporada entrenándose en la ganadería de sus padres, los duques de Ahumada, en una finca que éstos poseen en este término municipal, ha regresado a Madrid la señorita Concepción Chico de Guzmán-Girón, una de las siete mujeres con carné taurino expedido por el Sindicato Nacional del Espectáculo.

Concepción Chico, que cuenta sólo dieciséis años de edad, alterna su vocación taurina con los estudios de Farmacia en la Universidad de Madrid, a cuya Facultad ha marchado ahora para seguir la carrera.

Quienes la han visto torear en la placita de la finca «La Mata», propiedad de los duques de Ahumada, y sita en este término, no vacilan en asegurar que Concepción se muestra muy valiente y artista delante de las reses.

Se asegura incluso que Concepción, madrileña de nacimiento, aspira a torear en público la próxima temporada, al autorizarse a las mujeres la actividad taurina y contar ya con el correspondiente carné del Sindicato del Espectáculo.

N. de la R.—Tras la recepción de la anterior noticia, con el fin de ampliarla directamente con la protagonista de la misma, señorita Concepción Chico de Guzmán-Girón, tratamos telefónicamente de ponernos en contacto con ella para concertar una entrevista, pero no encontramos las facilidades deseadas para lograr nuestro objetivo, que no era otro que facilitar a nuestros lectores la decisión adoptada por la joven aristócrata, oída en su propia voz con algunos otros detalles sobre tal aspiración torera, conforme ya lo hizo con alguna revista de las llamadas del corazón, en una finca del Sur.

propiedad familiar, donde se sometía, según noticias, a un intenso entrenamiento con capa y muleta en mano.

Se nos dijo que la señorita se encontraba fuera de Madrid, entregada por entero a sus estudios y que posiblemente no regresaría hasta Navidad a la capital de España.

El sitio donde se encuentra no fue facilitado y tampoco el número del teléfono porque «no tenía», según el interlocutor que nos atendió al otro lado del hilo desde el domicilio madrileño de la señorita Chico de Guzmán-Girón.



SALAMANCA, 28. (Cifra.) — Santiago Martín «El Viti» ha resultado ganador del trofeo «Encina de Plata» a la mejor faena de la Feria salmantina, que concede el Montepío Agrario salmantino por la faena a un toro de Juan María Pérez-Taberner.

El trofeo para el toro más bravo se



concedió a uno de José Matias Bernardo, el primero lidiado el día 12.

Julio Robles ganó el premio a la mejor estocada y el trofeo al mejor subterfondo fue para Manuel Rodríguez «Tito de San Bernardo», de la cuadrilla de Paco Camino. Como mejor picador se eligió a Aurelio García, de la cuadrilla de El Viti.

ACLARACION

LOS CARTELES DE AMERICA

Algunos lectores nos han hecho observaciones sobre la duplicidad de anuncio de algunos toreros españoles que van a iniciar este invierno su temporada americana, que figuran en la misma fecha en diferentes carteles y en plazas alejadas por distancia de muchos centenares de kilómetros que —lógicamente— no dejan margen a pensar que se trate de corridas celebradas en el mismo día, pero a distintas horas; esfuerzo poco frecuente, pero que de vez en cuando hacen los toreros.

Nosotros hemos advertido esta misma duplicidad de diestros en festejos incompatibles, pero en nuestra sección de «Carteles próximos» los anunciamos tal y como nos los remiten las empresas —españolas o no— a lo largo de toda la temporada.

En la imposibilidad de depurar hasta la total certidumbre todos los carteles que publicamos —ya que para ello habríamos de seguir, uno por uno, la pista a todos los contratos— quede claramente determinado que la responsabilidad de lo que en cada cartel se afirma es exclusiva de la empresa que nos lo proporcionó para su publicación.

ALVARO DOMEQ DA POR TERMINADA SU TEMPORADA MARCHARA EN BREVE A LONDRES



CORDOBA, 2. (Cifra.)—Tras actuar en la primera corrida de la localidad de Ubeda y a su paso por Córdoba, el rejoneador don Alvaro Domeq Romero ha manifestado que con esa actuación daba por finalizada su temporada taurina en España. El motivo de esta terminación no es otro sino el que inmediatamente marchara a Londres para exhibir el espectáculo ecuestre «Cómo bailan los caballos andaluces».

UN TORO SEMBRO EL PANICO EN LAS CALLES DE VALENCIA

LUEGO FUE PESCADO VIVO EN LA DARSENA

Un toro suelto sembró el pánico a la una de la tarde del pasado jueves en la avenida del Doncel Luis Felipe García Sarchiz, arteria que comunica Valencia con el puerto y una de las de más densidad de circulación de la ciudad.

Pese a que no se registró ningún accidente, el astado originó los consiguientes sustos, carreras y griterío de los viandantes.

Avisada la Policía Municipal y Policía Armada fueron con sus vehículos

dirigiendo al toro hacia el puerto, donde, en el muelle de Poniente y ante la sirena de un motorista, el animal se tiró al agua, de donde fue rescatado vivo, casi en el centro de la dársena por la embarcación de los prácticos.

El toro se había escapado de unos establos sitos en la calle Ramón Marquet, 4, y su propietario resultó ser Francisco Navarro.

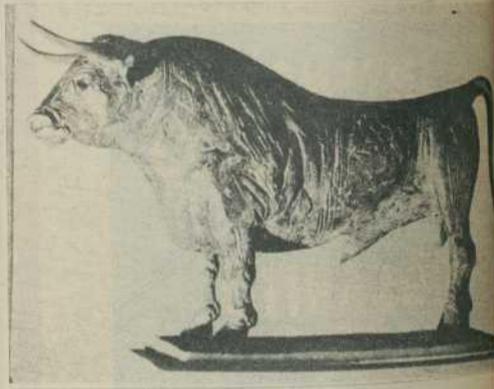
El animal, a lo largo de su carrera, produjo ligeros desperfectos a dos automóviles.

EL PRESIDENTE DE LA PEÑA TAURINA DE CARTAGENA DE INDIAS, EN MADRID

Aprovechando un viaje de negocios por Europa ha llegado a Madrid y visitado nuestra Redacción don Marcial Calvo Pardo, presidente de la Peña Taurina «Cartagena de Indias». «Traigo para todos ustedes —manifestó— un cordial saludo de todos los socios de la entidad taurina y, en general, de la afición de mi país.»

El señor Calvo Pardo nos hizo entrega de la presente fotografía, escultura del ilustre artista Alejandro Obregón, trofeo que premiará la bravura del mejor toro que se lidie en la próxima Feria de Diciembre en la citada localidad colombiana.

La gentileza tenida por el señor Calvo Pardo queremos que sea recíproca para toda la afición colombiana y, en particular, con la de Cartagena de Indias.



NUEVA DIRECTIVA DE LA FEDERACION DE ENTIDADES TAURINAS DE CATALUÑA

La Federación de Entidades Taurinas de Cataluña celebró días pasados Asamblea general con el fin de proceder a la elección de su nueva Junta directiva, que ha quedado constituida de la siguiente forma:

Presidente, don Luis Elberdín Barata; vicepresidente, don Angel Francia San Miguel; secretario, don Antonio Medina García; vicesecretario, don Antonio Gárnara Grossa; tesorero, don José García Colomer; contador, don Ignacio Grenell Verdí, y vocales, don Jaime Lorente Barberá, don Tomás Guardia Aguirre, don José Salmerón Cañadas, don Mateo Campillo Fernández, don Antonio Sánchez Fernández, don Pedro López Cabrera y don Agustín Crespo González.

HUMOR TAURINO

Por CANITO



El atoramiento es una mala cosa. Es, como si dijéramos, un empacho, una indigestión, un llenarse hasta la coronilla de gozo o hasta el moño de regodeo, y después ver lucecitas de colores, molestas, como las que dicen que ven las embarazadas. O como el vahído del corte de digestión, con el que, en el peor de los casos, podemos partimos la boca contra el bordillo de la acera o contra los azulejos del cuarto de baño.

Por lo que sí, o por lo que no, el atoramiento no sólo lo sufren los toreros, que son los que primero lo notan cuando agosto empieza a rebajar la intensidad de su luz, incomodidad que después se acentúa cuando septiembre nos trae los primeros remolinos de viento, y que termina por hacerse casi epidemia a la hora del octubre dorado y remansado, en que se diría que todo el país —¡Dios lo quisiera!— accede a las aulas escolares, en donde, entre otras cosas, enseñan urbanidad y buenos modales.

Sí; el atoramiento, a fin de temporada, también lo notan los aficionados. Y hasta los taurinos. Incluso los revisteros ambulantes, que de coso en coso van, como la esperanzada moneda, que busca una buena faena que pagar. Aunque sea octubre. O noviembre, si a mano viene.

Esto del atoramiento es una náusea. Una porquería. Una arcada que nos sale de las entre-



CUANDO LA TEMPORADA ACABA

Por
Mariano
TUDELA

telas y que nos hace escupir las hieles del aburrimiento. Y del aturdimiento. Incluso del gozo de los buenos ratos, que poco fueron demasiados, porque sólo lo bueno es bueno si de paso es breve, y además justo y no desproporcionado. Y no masivo multitudinario. Saturado. Sobresaturado. Intolerable por espeso.

A veces el atoramiento me parece como un hartazgo de amor. O como un desmadre del ocio, que conduce al hastío. O como

la borrachera del imbécil, que todos los borrachos son imbéciles porque no saben calibrar la medida de una noble afición y se meten en berenjenales de los que no saben salir; en camisas de once varas para atorarse de alcohol con insensatez de equivocados; aunque aquí, y por lo que nos ocupa —véase el diccionario—, de lo único que puede atorarse un mortal es de toro.

Lo malo del atoramiento, cuando la temporada ronda su

fin, es que se puede dar gatillazo en la tarde plena de soles de otoño, como si la tarde fuese noche negra de fallo y desesperanza, como si las virilidades se escurriesen por el negro escotillón de la amarga realidad, como si el punto final se precipitase indefectiblemente, sin posibilidad de lejanas primaveras que nos aguardan —¿es posible?— al otro lado del largo invierno inmediato.

—No es nada; es que estoy atorado.

—Y eso, ¿qué es?

—Eso es algo que, en síntesis, no se puede definir, pero que se nota dentro del pecho y llega hasta la epidermis.

—¡Bah, disculpas!

Pero no hay disculpas que valgan. Nunca las hubo ni las habrá para contentar a los que fallamos, a los que defraudamos, a los que dejamos turulatos de asombro y con los que no podemos fumar, como diría mi amigo Jaime Campmany, el pitillo horizontal del amor.

Porque afición es amor, y los taurinos, aunque a veces se crea lo contrario, mantienen siempre un redoblado amor. Que se enfría inexorablemente, cuando el otoño apunta y todos los trenes del país parecen ir a parar a Zaragoza, si van para arriba, o a Jaén, si lo hacen para abajo.

Puntos de encuentro y cita para bailar la jota o arrancarse por tarantas, alegrías postreras de la temporada que agoniza.

* * *

Pero tampoco es para ponerse así. El atoramiento es un mal pasajero, que se va como viene, en un instante, aunque por sus pasos contados. Cuando la temporada fue, y ya no es, su estela y su huella nos llenan de recuerdos, de experiencias y de luminosas alegrías, porque los malos ratos ya se han olvidado. La retina enciende cinematógrafos en la memoria y vemos todavía barreras como la que aparece en esta contraportada, cuando la hora jubilosa del festejo supremo no había pasado todavía. La barrera, gran lujo del verano español, se vacía tras los otoños, pero permanece de bote en bote en el corazón de los buenos aficionados. Hasta el año que viene, que no hasta la próxima semana, ahí tenemos esa barrera de colores, en donde se agrupa la familia de Ramón Edo, un taurino de pro, que tampoco esta temporada perdió comba. Como no la perderá el año que viene, antes de llegar a esta recta final del calendario, en que habrá que repetir, como siempre pasa, lo mismo, exactamente lo mismo, que se dice ahora.